Del liberalismo arqueológico a la nacionalización de la arqueología. Unas notas a partir del caso español en una perspectiva transnacional

Grégory Reimond

▶ **To cite this version:**

Grégory Reimond. Del liberalismo arqueológico a la nacionalización de la arqueología. Unas notas a partir del caso español en una perspectiva transnacional. Trinidad Tortosa; Gloria Mora. Las Comisiones de Monumentos y las Sociedades Arqueológicas como instrumentos para la construcción del pasado europeo, 36, Editorial Universidad de Sevilla, pp.119-151, 2021, SPAL monografías y arqueología. hal-03195104

HAL Id: hal-03195104
https://hal.science/hal-03195104

Submitted on 10 Apr 2021

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

SPAL MONOGRAFÍAS ARQUEOLOGÍA
XXXVI

Las Comisiones de Monumentos y las Sociedades Arqueológicas como instrumentos para la construcción del pasado europeo

Trinidad Tortosa Rocamora
Gloria Mora Rodríguez
(coordinadoras)

Editorial Universidad de Sevilla

Editorial Universidad de Sevilla

Las Comisiones de Monumentos y las Sociedades Arqueológicas como instrumentos para la construcción del pasado europeo

Editorial Universidad de Sevilla

Editorial Universidad de Sevilla

Colección SPAL Monografías Arqueología

Calidad en Edición Académica
Academic Publishing Quality
Avalado por FECYT ANECA
Promovido por une

Director de la Colección
Ferrer Albelda, Eduardo

Consejo editorial
Ferrer Albelda, Eduardo. Universidad de Sevilla
Álvarez Martí-Aguilar, Manuel. Universidad de Málaga
Álvarez-Ossorio Rivas, Alfonso. Universidad de Sevilla
Belén Deamos, María. Universidad de Sevilla
Beltrán Fortes, José. Universidad de Sevilla
Cardete del Olmo, Mª Cruz. Universidad Complutense de Madrid
Garriguet Mata, José Antonio. Universidad de Córdoba
Gavilán Ceballos, Beatriz. Universidad de Huelva
Montero Herrero, Santiago C. Universidad Complutense de Madrid
Pereira Delgado, Álvaro. Universidad de Sevilla
Tortosa Rocamora, Trinidad. Instituto de Arqueología de Mérida, CSIC

Comité Científico
Arruda, Ana Margarida. Universidade de Lisboa
Bonnet, Corinne. Universidad de Toulousse
Celestino Pérez, Sebastián. Instituto de Arqueología de Mérida, CSIC
Chapa Brunet, Teresa. Universidad Complutense de Madrid
Díez de Velasco Abellán, Francisco. Universidad de la Laguna
Domínguez Monedero, Adolfo J. Universidad Autónoma de Madrid
Garbati, Giuseppe. CNR, Italia
Marco Simón, Francisco. Universidad de Zaragoza
Mora Rodríguez, Gloria. Universidad Autónoma de Madrid
Oria Segura, Mercedes. Universidad de Sevilla
Vaquerizo Gil, Desiderio. Universidad de Córdoba

Trinidad Tortosa Rocamora
Gloria Mora Rodríguez
(coordinadoras)

Las Comisiones de Monumentos y las Sociedades Arqueológicas como instrumentos para la construcción del pasado europeo

SPAL MONOGRAFÍAS ARQUEOLOGÍA
Nº XXXVI

Editorial Universidad de Sevilla

Sevilla 2021

Colección: Spal Monografías Arqueología
Núm.: XXXVI

Comité editorial:

José Beltrán Fortes
(Director de la Editorial Universidad de Sevilla)
Araceli López Serena
(Subdirectora)

Concepción Barrero Rodríguez
Rafael Fernández Chacón
María Gracia García Martín
Ana Ilundáin Larrañeta
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado
Manuel Padilla Cruz
Marta Palenque Sánchez
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda
José-Leonardo Ruiz Sánchez
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o trasmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

© Editorial Universidad de Sevilla 2021
c/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443
Correo electrónico: eus4@us.es
Web: https://www.editorial.us.es

© Trinidad Tortosa Rocamora,
Gloria Mora Rodríguez (coords.) 2021

© De los textos, los autores 2021

Impreso en España-Printed in Spain
Impreso en papel ecológico

ISBN: 978-84-472-3024-2
Depósito Legal: SE 26-2021

Maquetación: Mª de los Reyes de Soto
Diseño de cubierta: Sara Olmos
Impresión: Pinelo Talleres Gráficos, Camas-Sevilla.

ÍNDICE

Prólogo
Gonzalo Ruiz Zapatero..... 9

Introducción
Gloria Mora y Trinidad Tortosa..... 13

I
IDENTIDADES-SOCIEDADES ARQUEOLÓGICAS-
COMISIONES DE MONUMENTOS

Las Comisiones Provinciales de Monumentos y los iconos de una arqueología de gestión nacional
Trinidad Tortosa y Gloria Mora 19

Arqueologia e construção de identidade nacional: comentários sobre o caso português
Carlos Fabião..... 51

Constructions de l'archéologie française: préhistoire, patrimoine, recherche et identité
Nathan Schlanger 71

El desarrollo del concepto normativo de patrimonio nacional en la Italia decimonónica: las aportaciones de la investigación arqueológica y de la administración del joven Estado Nacional
Antonella Romani 89

Del liberalismo arqueológico a la nacionalización de la arqueología. Unas notas a partir del caso español en una perspectiva transnacional
Grégory Reimond..... 119

II
COMISIONES PROVINCIALES DE MONUMENTOS

La arqueología sevillana durante el siglo XIX en el marco de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de la provincia y otras instituciones coetáneas
José Beltrán Fortes 155

El papel de la Comisión Provincial de Monumentos de Girona y de la Junta de Museus de Barcelona en la recuperación institucional de Empúries (l'Escala, Girona)
Xavier Aquilué 197

Arqueología y crisis de la institucionalización en la Extremadura contemporánea. Una lectura ideológica y política desde las Comisiones de Monumentos
Pablo Ortiz Romero 219

Conciencia y defensa del patrimonio. El papel de la Comisión de Monumentos de Albacete
Blanca Gamo Parras 243

La labor de la Comisión de Monumentos de Asturias en el contexto de las comisiones provinciales de España entre 1844 y 1918
José Antonio Fernández de Córdoba Pérez 275

III
TRANSMISIÓN Y COMUNICACIÓN SOCIAL DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

El papel de la Subcomisión de Monumentos en el marco de las primeras excavaciones de Mérida (1910-1934): reconstruyendo una historia perdida
Carlos Jesús Morán Sánchez 305

Sociabilidad y socialización en torno a las excavaciones, hallazgos y ruinas: los casos de Carmona y Osuna (provincia de Sevilla) durante la Restauración
Ignacio Rodríguez Temiño, Juan Antonio Pachón Romero y
José Ildefonso Ruiz Cecilia 343

IV
EPÍLOGO

Las Comisiones Provinciales de Monumentos en su contexto. A modo de epílogo
J. Mª Luzón Nogué 385

Del liberalismo arqueológico a la nacionalización de la arqueología. Unas notas a partir del caso español en una perspectiva transnacional*

Grégory Reimond

Casa de Velázquez / Université de Toulouse - Jean Jaurès
gregoryreimond1984@gmail.com

Resumen: Alrededor de 1900, en un contexto europeo marcado por una práctica arqueológica transnacional, abierta y fluida, España atrajo a varios investigadores extranjeros. Los vínculos así establecidos se suelen estudiar recurriendo al concepto de *imperialismo*. La reflexión que proponemos intenta mostrar que otra lógica, fundamentalmente vinculada a la mentalidad liberal dominante en aquella época y en la que el criterio de la nacionalidad era secundario, permite dar cuenta de una manera más global de las relaciones establecidas entre múltiples actores. Se estudiará más concretamente el ejemplo del hispanista francés Pierre Paris (1859-1931). Veremos que hasta 1912, la práctica de los arqueólogos y de los historiadores del arte se inscribió en el marco del *liberalismo arqueológico*, antes de que la aplicación de una "política pública de la arqueología" obligara a los diferentes actores a adaptarse al nuevo marco de una *arqueología nacionalizada*.
Palabras Clave: arqueología ibérica; coleccionismo; imperialismo; museo; Pierre Paris; red académica.

Abstract: Around 1900, in a European context marked by an open and fluid transnational archaeological practice, Spain attracted several foreign researchers. These links are often studied using the concept of *imperialism*. The reflection we propose attempts to show that another logic, fundamentally linked to the dominant liberal mentality of that time and in which the criterion of nationality was secondary, allows us to give a more global understanding of the relationships established between multiple actors. More specifically, we will study the example of the French Hispanist Pierre Paris (1859-1931). We will see that until 1912, the practice of archaeologists and art historians was part of *archaeological liberalism*, before the development of a 'public policy for archaeology' forced the different actors to adapt to the new framework of a *nationalised archaeology.*
Key words: iberian archaeology; collectionism; imperialism; museum; Pierre Paris; academic network.

---

* Este trabajo forma parte del proyecto de investigación MINECO HAR2016-76940-P "Antigüedad, nacionalismos e identidades complejas en la historiografía occidental (1789-1989): aproximaciones desde Europa y América Latina", liderado por Antonio Duplá (Universidad del País Vasco).

INTRODUCCIÓN

En la historia de la arqueología, al menos vista desde Francia, los años 1870-1914 fueron un momento fundacional. La disciplina conoció su periodo de mayor expansión, tanto dentro como fuera de las fronteras nacionales (Therrien 1998; Gran-Aymerich 2007). Al proceso de profesionalización que acompañó el desarrollo de la *arqueología metódica*[1] (fig. 1) se sumó el de su internacionalización, sobre todo alrededor de la cuenca mediterránea y en el Próximo Oriente. Marcado por el sello del liberalismo (la palabra se toma en su sentido político y económico), el fin del siglo XIX unía al mundo cada vez más estrechamente gracias al desarrollo de los intercambios, de los nuevos medios de comunicación y de transporte, hasta tal punto que algunos investigadores han visto los años 1870-1914 como la era de una primera globalización (Berger 2003). La arqueología y la historia del arte, con su dimensión transnacional más afirmada, no se quedaron al margen de este fenómeno (Díaz-Andreu 2007; 2014; Passini 2017): en el mundo anterior a la Gran Guerra, los hombres, los objetos, sus imágenes (gracias al desarrollo de la fotografía), las ideas y teorías, los conocimientos, los libros y las revistas circulaban, cruzaban las fronteras (y a menudo muy rápidamente) y dialogaban, dando lugar, al menos dentro del mundo occidental, a un imaginario y un discurso compartidos sobre el pasado más remoto. La arqueología de *fin de siècle* fue transnacional y nacionalista a la vez, pues no puede negarse su papel en la construcción de las identidades nacionales y el poder de legitimación de su discurso (entre una bibliografía copiosa, véase Trigger 1984; Kohl y Fawcett 1995 así como la estimulante crítica de Kaeser 2000).

España participó en este proceso, a pesar de la literatura suscitada por la crisis finisecular del 98 que tendió a reducirla a un territorio aislado y atrasado. Los agentes de la creciente conexión del país con una práctica internacionalizada en el ámbito de las ciencias de la antigüedad fueron principalmente alemanes, belgas, españoles, estadounidenses y franceses. En 1901, en su magistral historia de la Escuela Francesa de Atenas, Georges Radet lo admitía al recalcar el papel de los "Atenienses" en el despertar de un interés hacia las cosas de España por parte del mundo académico del hexágono.

> L'Espagne, plus excentrique encore, échappe à l'action directe de l'École, mais non à son action indirecte. La petite colonie athénienne de Bordeaux a jeté son dévolu sur elle. Depuis cinq ans, Pierre Paris y révèle les vestiges de la civilisation mycénienne, ibérique et grecque.

1. Este concepto, que utilizamos en relación con lo que se ha llamado el "momento metódico" en la historiografía francesa (Delacroix *et alii* 2007) merece ser definido. En el momento en que la arqueología se afirma en Francia como una disciplina autónoma, pero ausente de la universidad, la Escuela Francesa de Atenas contribuye poderosamente al desarrollo de un verdadero método científico. Esta institución se encuentra en el centro de un proceso que logra una síntesis entre la tradición historiográfica francesa (literaria y retórica, pero también erudita a través del legado del modelo académico de la Edad Moderna, en particular del anticuarismo del siglo XVIII) y un acercamiento a las fuentes antiguas, tanto literarias como materiales, renovado por la *Altertumswissenschaft* y el método filológico alemán. De este encuentro nace la *arqueología metódica*, producto de una transferencia cultural. En los años 1870-1880, la Escuela Francesa de Atenas (y también la de Roma) forma a toda una generación de "Atenienses" en esta disciplina regenerada, la misma generación que ocupará las cátedras universitarias que se multiplican desde 1876 en adelante. De esta manera, mediante un fenómeno de "action en retour", la arqueología se institucionaliza y penetra en la enseñanza superior francesa, participando en su renovación.

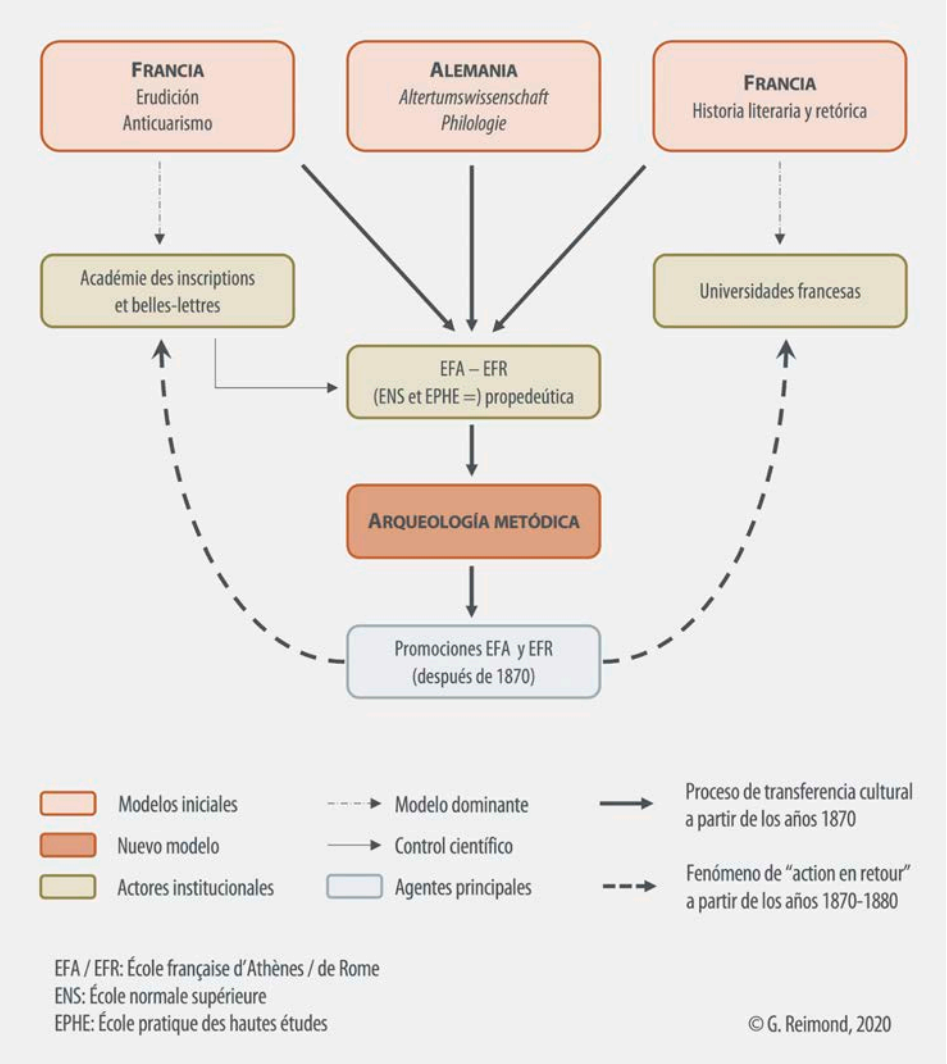

Figura 1. La arqueología metódica, producto de una transferencia cultural. Gráfico del autor.

> Son voyage d'août 1897 dans la province d'Alicante a enrichi le Louvre d'un joyau incomparable, étonnement des savants, ravissement des artistes: la très belle et très originale "Dame d'Elche" (1901: 378).

En el contexto de una práctica arqueológica transnacional, abierta y fluida, ¿qué impulsó a los arqueólogos extranjeros a cruzar los Pirineos? ¿Qué vocabulario debe utilizarse para caracterizar las relaciones que se establecieron entre múltiples actores? Trataremos de responder a estas preguntas centrándonos más particularmente en el ejemplo del hispanista francés Pierre Paris (1859-1931).

¿QUÉ TERMINOLOGÍA? RENUNCIAR AL COLONIALISMO CIENTÍFICO, IR MÁS ALLÁ DEL IMPERIALISMO ARQUEOLÓGICO

La trayectoria científica de Pierre Paris (fig. 2), como la de los demás arqueólogos extranjeros profesionales presentes en España, se inscribe perfectamente en el marco que acabamos de esbozar. En 1885 inició su carrera profesional en Burdeos cuando se multiplicaban las cátedras de arqueología e historia del arte gracias a la ambiciosa reforma de la enseñanza superior llevada a cabo por Louis Liard, poderoso jefe, entre 1884 y 1904, de la Dirección de la Enseñanza Superior del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes (Digeon 1959; Weisz 1983; Renaut 1995). Antes, se había formado en la Escuela Francesa de Atenas, bajo la dirección del epigrafista Paul Foucart, donde había descubierto la arqueología y la historia del arte antiguo formándose en la excavación-escuela de Delos y viajando por Asia Menor en busca de inscripciones inéditas antes de tomar la dirección de su propia excavación en Fócida. Sacó a la luz el santuario de Atenea Kranaia y las ruinas de la ciudad de Elatea (Zachos y Dimaki 2006; Zachos 2013; Reimond 2013; 2015; 2016). Por lo tanto, su formación lo vincula estrechamente con la política arqueológica de la III[a] República, herramienta al servicio de los intereses franceses en el espacio mediterráneo (Delaunay 2000; Gran-Aymerich 2000). Allí, se trabajaba "Por la ciencia, por la patria", como lo recordaba el lema inscrito sobre la medalla conmemorativa realizada con motivo del quincuagésimo aniversario de la fundación de la escuela (Radet 1901; Valenti 2006). Fue a partir de 1895, con esta sólida formación y el puesto académico adquirido en la Universidad de Burdeos, cuando decidió reorientar sus investigaciones hacia el campo naciente de la arqueología ibérica (Reimond en prensa).

Si bien se ha reconocido el papel de los arqueólogos extranjeros que trabajaban en España hacia 1900 para definir lo que se escondía detrás del término *cultura ibérica*, muchos investigadores han considerado su acción como la expresión de un *colonialismo científico* y de un *imperialismo arqueológico* (Niño Rodríguez 1988: 109-114; Díaz-Andreu 2002: 103-117; Mora 2004; Wulff Alonso 2004: 464-468). Lo subrayó implícitamente María Rosario Lucas Pellicer (1994: 34) en un artículo ya clásico en el que definía a Pierre Paris como "el Napoleón de la arqueología española y un gran hispanista". La comparación establecida no era anodina si pensamos en lo que fue la actuación del emperador francés y de sus generales en Egipto, en Italia, en España o en los territorios germánicos: un sinónimo de expolio (Savoy 2003). Una señal de ello sería, además del control ejercido sobre la elaboración del discurso interpretativo del pasado (quizá más evidente en el ámbito del arte rupestre que en el de la cultura ibérica), el pillaje de las riquezas arqueológicas del país. Baste recordar la emoción que se apoderó de los sectores eruditos finiseculares después del "exilio" de la Dama de Elche, en 1897, "el rapto de Carmen", para retomar las palabras del propio Pierre Paris[2] (ver, por ejemplo, Navarro y Ledesma 1897; Montemar 1897).

2. "Je suis persuadé que les bons procédés que nous aurons envers tous ces braves hidalgos non seulement leur feront oublier le rapt de Carmen, mais faciliteront beaucoup toutes les transactions du même genre dont l'occasion se présentera". Estos buenos comportamientos consisten en regalar yesos a varios museos españoles. Carta de Pierre Paris a Léon Heuzey, 27 de diciembre de 1897, BIF, Ms 5774.

Figura 2. Pierre Paris, sin fecha (principios del XX), Burdeos, AP-Navarra-Conte, s. sign.

Sin embargo, esta explicación no es del todo satisfactoria. De ahí el intento de Margarita Díaz-Andreu, que ha dedicado numerosos trabajos a estos temas, de proporcionar un vocabulario más preciso utilizando los conceptos de *unformal imperialism* y de *national imperialism* (2007: 99-101 y 201-205; 2018). Si tienen su utilidad aplicados al caso español, creemos sin embargo que al recurrir a la noción tan connotada de *imperialismo* corremos el riesgo de elaborar un discurso demasiado reductor, sin llegar a explicar la complejidad de las relaciones que se establecieron entre los diferentes actores. Estado plenamente soberano y nación de gran cultura integrada en las redes europeas del anticuarismo (Mora 1998), España conoció a lo largo del siglo XIX y en los primeros años del XX, aunque fuera con retraso con respecto a países como Alemania o Francia, un proceso parecido de institucionalización y profesionalización de la investigación histórica y arqueológica (Peiró y Pasamar 1989-1990; 1996; Peiró 2006). Se adelantó incluso a Francia a la hora de establecer una legislación para regular las excavaciones y proteger las obras halladas (Reimond 2012). Es difícil imaginar cómo la arqueología española hubiera podido ser sometida al control directo y autoritario de una potencia extranjera. Por esta razón, hay que renunciar al uso de un concepto como el de *colonialismo científico*. El caso del *imperialismo arqueológico* es, sin duda, diferente, pero recurrir a su uso obligaría a aceptar la idea de que existía, por parte de los arqueólogos foráneos, una voluntad de emprender una acción destinada a establecer, consolidar y extender su dominio hegemónico sobre la arqueología española. Tal concepto puede ser útil para reflexionar sobre las relaciones asimétricas que se habían establecido entre los diferentes actores involucrados. Pero, en nuestra opinión, no permite llegar a la raíz del problema, incluso cuando nos encontramos con un discurso como este:

> Quel dommage [escribe Pierre Paris a Léon Heuzey el 11 de diciembre de 1903] que nous [Paris y Engel] ne puissions pas associer définitivement, pour exploiter ce merveilleux domaine espagnol, nos qualités et aussi nos défauts ! Quel dommage que vous seul, cher maître, compreniez que nous faisons là-bas une guerre d'escarmouche, quand une bonne bataille nous assurerait la possession absolue du territoire ! C'est encore le système des petits paquets… À quand l'organisation de la victoire, avec une bonne armée? (BIF, Ms 5774).

La imagen militar es llamativa, pero hay en este tipo de frases, bastante aisladas, por cierto, una gran parte de retórica. ¿Cuál es su valor para entender la situación sobre el terreno? Como mucho, muestra que existía una *mentalidad imperialista* por parte de Pierre Paris. Pero pone de manifiesto sobre todo la debilidad de los medios de que disponía para llevar a cabo el proyecto que ideó 1895.

En efecto, la existencia de instituciones como la Real Academia de la Historia, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, el Museo Arqueológico Nacional, las Comisiones de Monumentos e incluso la Escuela Superior de Diplomática (Almagro-Gorbea y Maier Allende 2003; Belén Deamos y Beltrán Fortes 2007; Ruiz Zapatero 2017), a pesar de sus debilidades y disfunciones, no permitía la aplicación de una política imperialista. Además, estas instituciones podían contar con un número nada desdeñable de colaboradores locales, más o menos institucionalizados según los casos, que se distribuían por todo el país (Mora y Ayarzagüena 2004). Para decirlo de otra manera, alrededor de 1900 la arqueología española no estaba indefensa ante las ambiciones de unos pocos eruditos foráneos. Además, las relaciones asimétricas que se observan coinciden de manera muy imperfecta con la oposición entre extranjeros y nacionales: a través de su práctica científica, José Ramón Mélida estaba sin duda más cerca de Pierre Paris que de Pascual Serrano o Manuel Campello. La situación no se puede reducir a unos contactos entre extranjeros-líderes y españoles-dominados. Los intercambios transnacionales de la arqueología finisecular se fundamentaban en un entramado de relaciones personales mucho más complejo.

Otras herramientas, sacadas del vocabulario que nos brinda la historia económica, caracterizan con más precisión, por ser más inclusivas, el marco que sustentaba las actuaciones de los arqueólogos extranjeros en España. Hasta 1912, obraron en el marco del *liberalismo arqueológico*. Después, con la entrada en vigor del reglamento de desarrollo de la ley de 1911 sobre excavaciones y antigüedades, tuvieron que adaptarse al nuevo contexto de una *arqueología nacionalizada*. Su labor, en efecto, no respondía a una lógica territorial cuyo objetivo hubiera sido dividirse el país en zonas de influencia y controlarlas (según el modelo de la división del mundo en el contexto de la colonización), sino que obedecía a una lógica liberal, o sea repartirse el negocio dentro de un mercado arqueológico prometedor en la ausencia casi completa de cualquier reglamentación vinculante. Así se comprenden mejor, desde una perspectiva diacrónica, los mecanismos que sustentaban las relaciones entre los diferentes actores sobre el terreno y los que dieron lugar a las luchas de influencia que se desarrollaron entre finales del siglo XIX y principios del XX.

EN BUSCA DE PATROCINADORES PARA IMPLANTARSE EN UN NUEVO MERCADO

Pierre Paris fue, a lo largo de su vida, un gran viajero que necesitaba estar en contacto con el terreno. Cuando se formó en Grecia (1882-1885), se reveló como un arqueólogo de campo. El trabajo realizado, las distancias recorridas y los territorios explorados por estos arqueólogos-itinerantes son impresionantes. Hay en la actividad de esta generación de "Atenienses", como señaló Gustave Fougères (1927: 548), "un magnifique déploiement

d'audace et d'énergie". Ahora bien, una vez alcanzado un puesto en la Facultad de Letras de la Universidad de Burdeos, Pierre Paris no pudo seguir excavando y tuvo que dedicarse a un trabajo de biblioteca. Varias publicaciones de la última década del siglo XIX muestran que añoraba estar en contacto con el terreno (Paris 1894; 1897c). Su proyecto de reorientar sus investigaciones hacia el campo de la arqueología ibérica le daba la posibilidad de reencontrarse con lo que él mismo consideraba como un periodo feliz de su vida, y sabía que para conseguirlo necesitaba apoyos exteriores. Louis Liard y Léon Heuzey eran unos de ellos:

> je penserai là [en Osuna] mille et mille fois, comme je le fais déjà, au maître si bon et si dévoué qui m'aura fait ces loisirs, et qui m'aura procuré une fois de plus la joie si vive de la recherche active, et, je l'espère aussi, de la découverte[3].

Curiosidad científica, atracción por horizontes lejanos y ambición personal se combinaban de manera íntima. Había en la actuación de los arqueólogos extranjeros en España, como lo apuntó Gloria Mora en el caso de Pierre Paris, "factores de oportunismo profesional y de estrategia política" (2011: 307-309). Todos buscaban imponerse en el mundo académico de su país de origen, construyéndose una imagen de estudiosos que habían adquirido un reconocimiento y una proyección internacional gracias a la labor realizada en el extranjero en un contexto de liberalismo arqueológico.

Después de varios fracasos para obtener un puesto en la Sorbona entre 1893 y 1900, el inmenso terreno de juego peninsular ofrecía a Pierre Paris la oportunidad de dar un nuevo impulso a una carrera profesional que se estancaba, un proyecto que se inscribía también en la política emprendida por la Universidad de Burdeos que, al hacer del hispanismo una de sus especialidades, intentaba reforzar su identidad científica en el seno de los principales centros de enseñanza superior franceses (Niño 1988; Delaunay 1994; Reimond en prensa). Para conseguir misiones científicas oficiales y subvencionadas, tuvo que convencer a la administración de la utilidad y de lo bien fundado de sus proyectos. La cuestión financiera era, en efecto, esencial para Pierre Paris. A diferencia de Arthur Engel, George E. Bonsor o Archer Milton Huntington, no tenía una fortuna personal. Por lo tanto, no podía prescindir del apoyo de instituciones como el Museo del Louvre, la Académie des Inscriptions et Belles-Lettres o los servicios del Ministerio de Instrucción Pública. Así lo reconocía en una carta a Léon Heuzey del 12 de julio de 1904: "Si vous pensez qu'il faille fouiller à Fuente Tójar (le site me paraît excellent), j'irai ; ou bien j'irai au Salobral, à la Consolación, n'importe où, pourvu que j'ai de l'argent" (BIF, Ms 5774). Ahora bien, cualquier persona que haya trabajado detenidamente en las correspondencias científicas sabe que tanto los argumentos movilizados como la manera de dirigirse a un correspondiente se adaptan al interlocutor y al contexto (Jacob 2008). En 1895, mientras pensaba en realizar un primer viaje de estudio a España (que realizó el año siguiente, entre abril y mayo de 1896), intentó obtener una financiación por parte de la Dirección de la Enseñanza Superior. El 1 de mayo de 1895, escribió a Louis Liard para convencerle de que este viaje permitiría "enrichir soit nos collections nationales, soit les collections archéologiques de notre Faculté des Lettres", y más teniendo en cuenta que "nulle loi non

3. Carta de Pierre Paris a Léon Heuzey (desde Osuna), del 21 de marzo de 1903, BIF, Ms 5774.

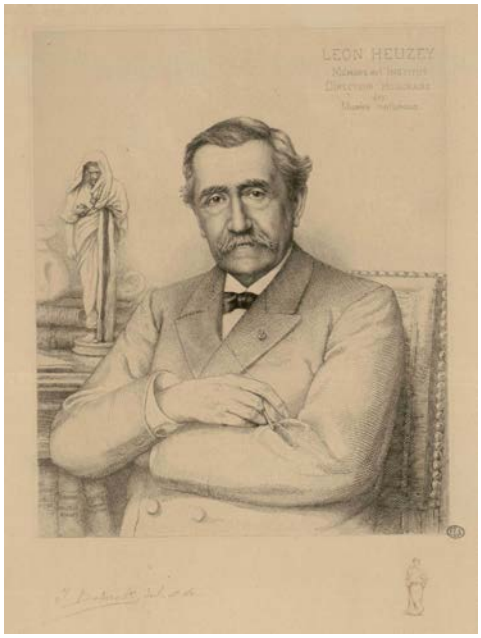

Figura 3. Léon Heuzey, sin fecha, estampa de Julien-Jules-Alphonse Deturck, École Nationale Supérieure des Beaux-Arts (sign. NUM EST 4372).

plus ne me semble régenter les fouilles, dont les possesseurs de terrains permettent volontiers et facilitent l'entreprise". Y añadía:

> Je me permets, Monsieur le Directeur, de vous faire respectueusement observer que les savants Espagnols occupés de l'Espagne antique sont peu nombreux, et rarement formés aux méthodes nouvelles d'investigation et de science; leur pays est, presque tout entier, un domaine vierge pour les archéologues. Les professeurs de notre Faculté des Lettres ne sont-ils pas tout désignés par le défricher et le cultiver? (AN-Pierrefitte, F/17/26788).

Más que una mentalidad imperialista, esta carta muestra la lógica del *liberalismo arqueológico*: aplicar una estrategia para garantizar el éxito de un proyecto personal destinado a consolidar su posición académica en Francia, desarrollando una actividad científica en el extranjero según las pautas de la arqueología metódica en un territorio que ofrecía perspectivas y "ganancias" esperanzadoras, y aprovechando tanto la falta de regulación sobre el terreno como el margen de actuación dejado por la competencia, o sea una comunidad científica española todavía poco institucionalizada.

La compra de objetos para enriquecer las colecciones nacionales francesas formaba parte de su estrategia para buscar patrocinadores. A partir de 1897 y durante más de una década, Pierre Paris aparece como un proveedor de objetos para el Museo del Louvre. Su correspondencia con el conservador del Departamento de Antigüedades Orientales, Léon Heuzey (fig. 3), permite seguir las compras realizadas al compás de los viajes de Pierre Paris en la Península. Ambos formaban parte de una cadena que los convertía en intermediarios. El procedimiento era casi invariable: después de una prospección o de una excavación que estaba realizando, o después de haber recibido la noticia de un hallazgo por parte de sus informadores locales (Pedro Ibarra en Elche, Pascual Serrano en Montealegre, Francisco Simón y Nieto en Palencia, etc.), Pierre Paris transmitía la información a Léon Heuzey en una carta que a veces venía acompañada de una o más fotografías. Es lo que ocurrió, por ejemplo, con el jinete ibérico de bronce procedente de El Salobral[4] y conservado hoy en día en el Museo de Arqueología Nacional de Saint-Germain-en-Laye (Rouillard *et alii* 1997: 126, nº191). Heuzey decidía entonces si había que comprar la pieza y adelantaba el dinero. Pero no era suficiente para que entrara en las colecciones del museo. El conservador tenía que dirigir una propuesta de compra al

4. Carta de Pierre Paris a Léon Heuzey, 8 de febrero de 1903, BIF, Ms 5774.

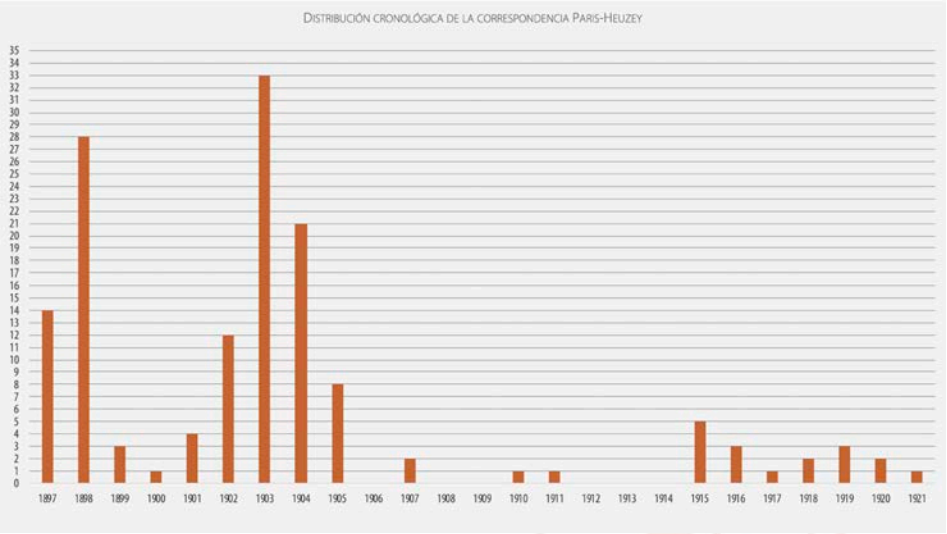

Figura 4. La correspondencia entre Pierre Paris y Léon Heuzey: distribución cronológica Gráfico del autor.

Comité Consultatif des Musées; este emitía un dictamen que tenía que ser ratificado por la junta de la Réunion des Musées Nationaux antes de que la Dirección de Bellas Artes confirmara la decisión de compra (Callu 1994: 157-166). Así, entre 1897 y 1905, o sea en el momento de su máxima actividad sobre el terreno, especialmente en 1897-1898 (exploración del sureste peninsular) y 1903-1904 (excavaciones de Osuna y Almedinilla), Pierre Paris informó a Léon Heuzey de manera regular (fig. 4): "Je crois, cher maître, le escribía el 15 de abril de 1903, que si l'on continue à trouver des sculptures, vous continuerez à trouver de l'argent" (BIF, Ms 5774).

Al lado del acto patriótico, participar en el enriquecimiento de las colecciones nacionales formaba parte de una estrategia, consciente creemos, para promover el nuevo campo del hispanismo arqueológico. Al ser uno de los principales museos del mundo, el Louvre era el lugar más apto para hacer visible y dar a conocer ampliamente un arte protohistórico español recién descubierto (Lucas Pellicer 1994; Rouillard 1995; 1999). El relato escenificado de la compra del busto de Elche que Pierre Paris ofreció a sus lectores franceses es una muestra de ello, un texto que, además, no da cuenta de una conquista sino de una transacción comercial exitosa entre un vendedor y un comprador basada en la permisividad que dejaba la ausencia de regulación:

> Délibérément, je m'ouvre à Perico de mes projets ; j'en étais sûr, il les accueille fraîchement. Eh quoi ! priver Elche, priver l'Espagne d'un pareil joyau ! Si on l'en croyait, on conserverait Apollon dans une niche dorée, comme Nuestra Señora de l'Asunción dans la cathédrale, pour l'honorer d'un culte solennel[5]. Mais laisser prendre au dieu la longue et périlleuse route

5. Pedro Ibarra reconoció en el busto de Elche una representación de Apolo (Ibarra y Ruiz 1897).

de l'exil ! Lui qui recueille jusqu'aux plus humbles tessons de l'Alcudia, avec une ferveur dévote, ni pour argent ni pour or en monceau ne céderait le trésor unique au monde.

Pourtant, en ami complaisant, D. Pedro m'accompagne chez le docteur. L'accueil, dès l'ouverture, est décourageant. Le docteur Campellos [*sic*] se récrie : jamais, je dois l'entendre, jamais il ne vendra rien à un Musée, et cela pour des raisons personnelles ; d'ailleurs sa femme aime le buste, elle veut le garder. D'ailleurs encore, que dirait Elche, que dirait l'Espagne ? C'est question de patriotisme… Je discute. Pour la gloire d'Elche, pour la gloire de l'Espagne, pour celle du docteur Campellos [*sic*], le buste au Louvre, quelle fortune inespérée ! Le buste dans le premier Musée du monde, dans le plus illustre, dans celui que visitent le plus grand nombre d'étrangers, où il entre plus d'Espagnols, peut-être, bon an mal an, qu'au Musée archéologique de Madrid, où bientôt, aux jours de l'Exposition Universelle, défilera vraiment l'univers ! Le docteur et sa femme s'intéressent… J'insiste. Sans doute, c'est du patriotisme de réserver le buste à Elche ou à Madrid ; mais c'est un patriotisme étroit. Il y en a un plus large, mieux entendu, plus noble, celui qui sait étendre le nom d'une ville, d'un pays au-delà des frontières, qui veut faire rayonner jusque dans la capitale moderne des arts le génie trop oublié des plus lointains aïeux. De ce patriotisme, le docteur Campellos [*sic*], admiré de ses concitoyens pour son talent, aimé pour ses bienfaits, donnera le louable exemple" (Paris 1910: 83-85).

Por muy reconstruido que sea, este relato muestra que Pierre Paris era plenamente consciente del paso adelante que suponía iniciar la constitución de una colección ibérica en el museo parisino. Al constituir colecciones arqueológicas que reunían obras lejanas arrancadas de su lugar de origen –después de una compra legal– una institución como el Louvre se convertía en "un trofeo simbólico del imperio"; pero a la vez, la valorización de hallazgos inéditos y la organización de un discurso expositivo favorecían la aceptación y la atracción hacia las nuevas culturas reveladas por la arqueología, lo que permitía al museo cumplir con su doble función de enseñanza y de iniciación (Griener 2017: 85-93). En el caso de la cultura ibérica, hasta entonces despreciada y sospechosa por los muchos casos probados de falsificación, esto representó una etapa fundamental. Hacia 1900, el Louvre era, al lado del Museo Arqueológico Nacional de Madrid, la única institución que daba tal protagonismo al mundo ibérico, participando así en su reconocimiento por parte de la comunidad científica internacional. Para los arqueólogos como Pierre Paris, esto suponía una herramienta poderosa para dar a conocer sus hallazgos y dar una mayor visibilidad tanto a sus trabajos como a su personalidad científica en construcción. De ahí su preocupación por reunir una colección coherente que permitiera comparar los objetos expuestos y tener un discurso museográfico racional:

Je viens vous remercier de votre très aimable lettre du 21, et surtout vous remercier de la décision que vous avez prise de faire venir en bloc le troisième lot des découvertes d'Osuna. Je ne reviens pas, puisque ce point est réglé, sur l'importance qu'il y a pour nous à ne pas faire de choix parmi les objets trouvés; j'espère bien, cher maître, que vous saurez aussi convaincre le comité du Louvre que la valeur de ces trouvailles serait singulièrement amoindrie si l'on ne pouvait pas les réunir toutes dans le même local, et si l'on devait se résoudre à les disperser (Carta de Pierre Paris a Léon Heuzey, 29 de junio de 1903, BIF, Ms 5774).

Por eso también era necesario seleccionar los objetos por su interés arqueológico y no solo estético: "Sans doute la préoccupation du beau est louable, mais le beau a ses dangers – voir la tiare", escribió Pierre Paris a Léon Heuzey en la misma carta, remitiendo a

la polémica compra de la tiara de Saitafernes por el Louvre, en 1896, y que se reveló ser una falsificación (Duchêne 2005; Mulliez 2007).

Así, poco tiempo después del reconocimiento de un arte ibérico por parte del mundo académico, la cultura ibérica disponía de una sala propia en uno de los principales centros culturales de la época:

> Engel m'a écrit, comentaba a Heuzey el 6 de enero de 1903, qu'il avait conclu avec Aguilar, et que les fameuses sculptures sont à vous. Il a payé, on doit payer 4.700 francs; c'est plus cher que les bas-reliefs d'Ossuna [*sic*], mais néanmoins la prise est bonne, et je m'en réjouis. Vous aurez bientôt de quoi faire une intéressante salle hispanique qu'on pourra bien appeler Salle Heuzey (BIF, Ms 5774).

Mientras la Dama de Elche se presentó al público a finales de diciembre de 1897 (Lalo 1897), la Sala Ibérica se inauguró durante el verano de 1904 (véase *La Chronique des arts et de la curiosité* del 24 de septiembre de 1904; Rouillard *et alii* 1997: 14-15; Le Meaux 2018).

Los sentimientos que se esconden detrás del deseo de poseer y exhibir estos objetos son probablemente más complejos. Sin duda podemos encontrar en el relato de la compra de la Dama de Elche dado por Pierre Paris "el vínculo entre la acumulación de objetos, la producción de conocimiento y las fantasías de dominación universal" del que habla Bénédicte Savoy, una alianza de tres deseos: el, estético, de los sentidos (*libido sentiendi*), el del conocimiento (*libido sciendi*) y el de la dominación (*libido dominandi*) (Savoy 2017: 39-46). Pero no son el motor principal de las acciones emprendidas. Lo que impulsó a Pierre Paris, y detrás de él al resto de los hispanistas franceses y extranjeros, no responde a un plan preconcebido de "anexionar" la arqueología española, ni siquiera a un deseo de dominarla. Su objetivo fue obtener el reconocimiento de sus pares para consolidar y desarrollar su posición académica en Francia. Establecerse en el mercado español era un medio, no un fin en sí mismo. Por eso el uso del concepto de imperialismo es problemático. Es cierto que el hecho de que tal empresa contribuyera en paralelo a la grandeza de la nación francesa y al fortalecimiento de su influencia cultural satisfacía a estos arqueólogos-patriotas. Pero esto es solo un aspecto de la cuestión, y creemos que, frente al oportunismo profesional, no es el factor determinante. Hay que añadir que esta estrategia iba más allá de algunas personalidades aisladas. En un contexto marcado por tensiones muy fuertes entre París y la provincia (la nación y las "patrias chicas"), la política emprendida por las universidades de Burdeos y de Toulouse hacia España era un instrumento esencial para darles la masa crítica necesaria para imponerse en la escena universitaria francesa (Rebérioux 1992; Grenouilleau 2019). La fundación de la École des Hautes Études Hispaniques (1909) y del Instituto Francés de Madrid (1913) fueron *sus* creaciones antes de ser las del Estado francés (Delaunay 1994).

LA LEY DEL MERCADO: EMULACIÓN, NEGOCIACIÓN, DISCRECIÓN

En este contexto, no es de extrañar que el más mínimo rumor de un proyecto de ley sobre excavaciones y antigüedades fuera motivo de preocupación para los arqueólogos extranjeros, aunque esta preocupación no dio lugar a ningún tipo de presión por su parte. Aun cuando hubieran querido, no tenían los medios para ejercer tal presión. Su actitud

era puramente de espera. Era una preocupación presente tanto en la correspondencia entre Arthur Engel y Léon Heuzey o Archer Milton Huntington como en la de Pierre Paris. Mientras estaba excavando en Almedinilla, este último escribió a Léon Heuzey el 4 de julio de 1904 que

> Ce n'est pas le moment, cependant, de faire de la réclame, et d'attirer l'attention sur l'Espagne, ni en général sur nos recherches à l'étranger. Si l'Espagne, si arriérée, se met à faire des lois, n'est-il pas à craindre que d'autres pays, même d'Asie, ne s'énervent à leur tour? Il ne restera bientôt plus que le Portugal, et encore, pour combien de temps? (BIF, Ms 5774).

De manera más general, la lógica que sustenta el liberalismo arqueológico explica las relaciones de competición que se establecían entre los diversos actores involucrados en el terreno cuando se trataba de conseguir objetos arqueológicos y de hacerse con el control de un yacimiento arqueológico. Esta carrera tal vez se alimentaba más de la emulación que de la rivalidad, y cualquier medio era válido para garantizar que el adversario bajase la guardia:

> À Madrid, j'ai pu me convaincre que jusqu'à présent on n'était pas informé des fouilles d'Osuna. Engel a écrit, je crois, au Père Fita, mais celui-là n'en a pas encore parlé à Mélida. Cependant, cher maître, je crois qu'il serait bon d'amadouer un peu les académiciens de Madrid, et en particulier Mélida, qui en tant qu'archéologue, a de l'influence. Je sais qu'il désire beaucoup avoir, pour le Musée de Reproductions artistiques dont il est Directeur, un moulage de l'Aurige de Delphes, mais il n'a pas d'argent pour l'acheter. Ne pensez-vous pas que M. de Villefosse consentirait à lui faire ce cadeau ? Le moment serait bien choisi, et cela ne coûterait pas beaucoup à l'État (carta a Heuzey del 8 de mayo de 1903, BIF, Ms 5774).

En esta competición, los arqueólogos franceses saben aprovechar los fallos de una legislación permisiva e inoperante (Tortosa y Mora 1996; Yáñez Vega 1997; Yáñez Vega y Lavín Berdonces 1999; Gabardón de la Banda 2014), a la vez que se benefician de la lentitud y la falta de capacidad de respuesta de instituciones como el Museo Arqueológico Nacional o la Real Academia de la Historia, encargada de la protección del patrimonio español desde la promulgación de la Real Cédula de 1803 (Maier Allende 2003). Es la lección que podemos sacar de la compra de la Dama de Elche (Tortosa 1996) y es algo que Arthur Engel ya subrayaba en una carta a Léon Heuzey del 24 de mayo de 1895, cuando le anunciaba que el Louvre había obtenido las dos esfinges de Agost (fig. 5): "Le musée de Madrid mérite bien qu'on lui souffle ces pièces : voilà plus d'un an qu'il a eu connaissance de la trouvaille, et il n'a rien fait !" (BIF, Ms 5771). Por el contrario, cuando se descubrieron las tablas de bronce de Osuna (en las que fue grabada la *Lex Ursonensis*), Berlín y París fracasaron en su intento de incluirlas en sus colecciones: esta vez, el Museo Arqueológico Nacional de Madrid ganó la partida (Engel y Paris 1906: 372-373). También en 1905, Pierre Paris tuvo que renunciar a comprar el vaso de los guerreros de Archena. Según lo que cuenta Josep Pijoan, no tenía el dinero necesario e incitó al Institut d'Estudis Catalans a hacerlo. Finalmente, fue el Centro de Estudios Históricos el que compró la pieza (Pijoan 1913: 685; véase también Tortosa y Santos Velasco 1997).

La misma lógica liberal hace que los actores institucionales, ya sean españoles o extranjeros, dependan de la buena voluntad de los terratenientes cuando se realizan o

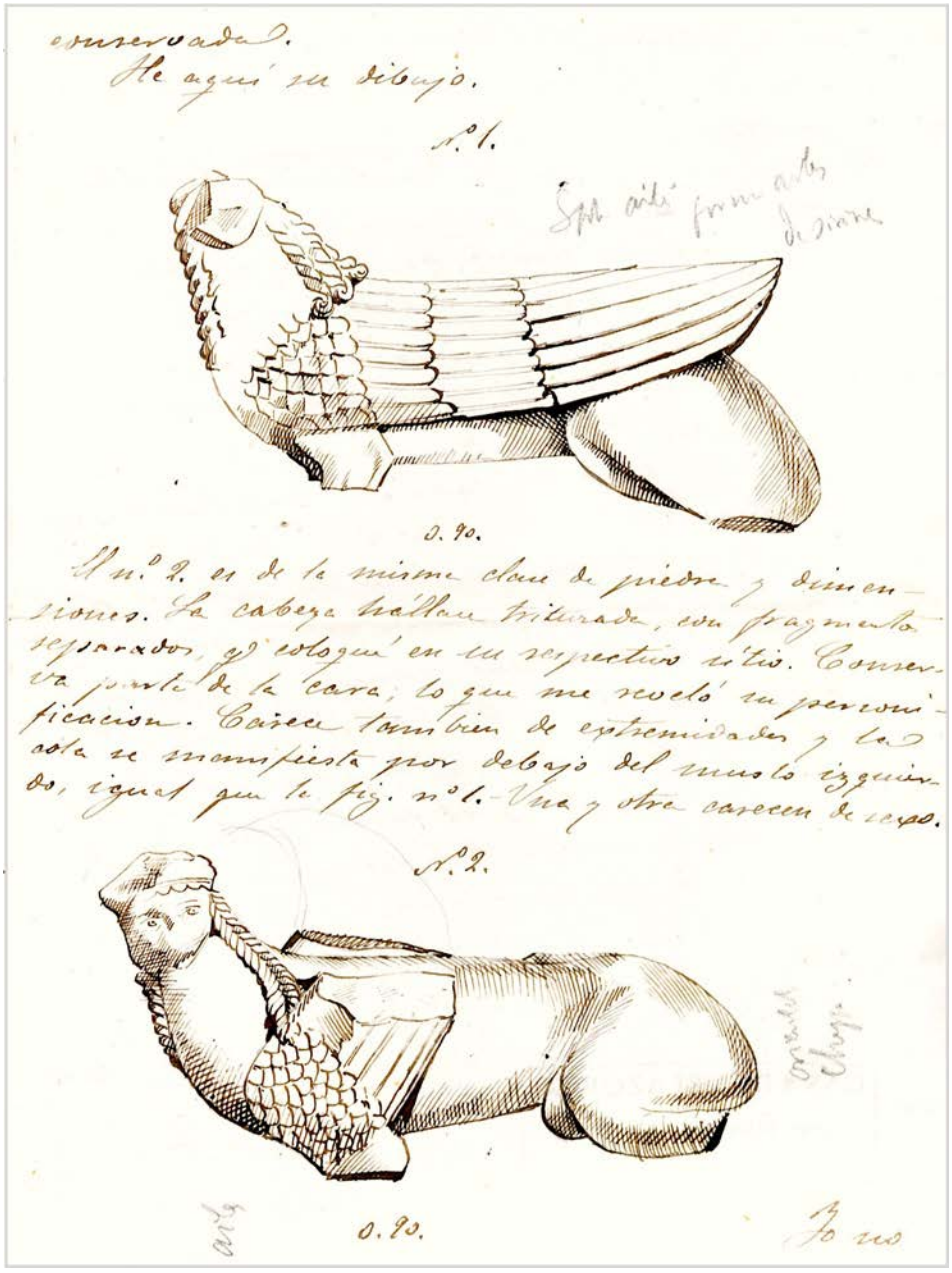

Figura 5. Extracto de la carta de Pedro Ibarra a Arthur Engel del 20 de mayo de 1894 en la que le da cuenta del hallazgo de las esfinges de Agost. Archivo histórico de la Casa de Velázquez, AH-2, nº 0196.

se proyectan excavaciones en terrenos privados. En una carta del 1 de febrero de 1898 (BIF, Ms 5774), Pierre Paris explicaba a Léon Heuzey que, pese a su deseo de iniciar excavaciones en La Alcudia de Elche, no podía obtener la autorización del propietario. La muerte de Manuel Campello y una actitud más complaciente de los nuevos dueños le permitieron emprenderlas en 1905 con Eugène Albertini, pero sin poder excavar, como lo deseaba, en la zona donde había sido hallado el busto (Ramos Fernández 2000). El 13 de mayo de 1905, escribía a Edmond Pottier: "je suis en Espagne, comme vous le savez, en train de négocier avec le propriétaire des terrains d'Elche. À force de palabres, je crois que je vais enfin signer le traité à de bonnes conditions" (ML-DAO, Ms 305 [6] 111-197). En Osuna, donde Pierre Paris y Arthur Engel excavaron en un terreno comprado por este último y en otro que pertenecía a José Postigo, la relación con el propietario no tardó en empeorar como lo relataron en la memoria de la excavación (Engel y Paris 1906: 358-359). Había que sacar provecho de la adversidad: "Heureusement que le terrain acheté par Engel me paraît devoir être encore plus fécond que celui du dit Postigo, et là il sera absolument maître", escribió Pierre Paris a Léon Heuzey (21 de marzo de 1903, BIF, Ms 5774).

En este contexto, tanto Arthur Engel como Pierre Paris insistían en la necesidad de actuar de manera discreta, aún más después de la emoción suscitada por la compra del busto de Elche. El 30 de julio de 1898, Pierre Paris aseguraba a Léon Heuzey que

> pour ma part, je n'ai parlé absolument à personne des acquisitions récentes ; vous m'aviez dit qu'il fallait ne rien dire trop tôt de ces affaires, et j'ai suivi votre conseil très sage. Il est du reste essentiel pour moi qu'en Espagne on ne sache pas trop que je récolte de ci de là" (BIF, Ms 5774).

La actuación de Arthur Engel iba en la misma línea. El 14 de abril de 1898, avisaba a Archer Milton Huntington de que había salido a la venta la estatua de un guerrero procedente de Almendralejo:

> Como ya dicho, me parece una ganga, aunque falte la cabeza. Por este motivo, y por no excitar la susceptibilidad y envidia de los españoles (ya incomodados por la pérdida del Busto de Elche), no la quiso comprar el Louvre. Pero las condiciones de V. son bien diferentes (HSA, s. sign.)[6].

Pero incluso para aquellos que se dedicaban al coleccionismo (Mora 2015), actuar con la máxima discreción era necesario para evitar que, en conformidad con los mecanismos del mercado, una demanda creciente de objetos provocase una fuerte subida de los precios, aún más cuando el comprador era un rico mecenas estadounidense (Bendala *et alii* 2008; Codding *et alii* 2017; Fernández Lorenzo 2018). Por eso Arthur Engel aconsejó a Archer M. Huntington recurrir a un intermediario:

> il n'y a pas de temps à perdre, à cause de la loi sur l'exportation des antiquités, qui menace. Le moment est propice, car tout le monde veut vendre. Mais on vous ferait payer, à vous, des

6. Doy las gracias a Jorge Maier Allende que localizó este fondo y me comunicó una copia de estas cartas para que las transcribiera. Esperamos poder editar la correspondencia entre Engel y Huntington.

> prix fabuleux, tandis qu'un marchand, tout en faisant ses affaires, peut vous réserver ce dont vous avez besoin (peut-être ¼, ou moins, de l'ensemble) aux prix ordinaires (19 de julio de 1904, HSA, s. sign.).

Volvió sobre este tema el 18 de agosto de 1904: "Seul un marchand peut, en effet, mener à bien cette vaste affaire, car votre présence ferait hausser les prix de telle façon qu'il n'y aurait plus moyen de traiter" (HSA, s. sign.). Sin embargo, Arthur Engel se quejaba de los cambios en el mercado de las antigüedades, por lo que llevar a cabo sus propias excavaciones le parecía la forma más ventajosa de obtener nuevos objetos:

> Il devient toujours plus difficile d'acheter, à moins de payer les objets dix ou vingt fois leur valeur, ce qui, alors même qu'on est en état de le faire, est toujours d'un exemple détestable. – Quant à moi, je n'ai plus d'espoir que dans les fouilles (20 de febrero de 1905, HSA, s. sign.).

El caso de los notables locales, propietarios de los terrenos sobre los que se realizaban las excavaciones, es distinto. Su participación en el proceso de compraventa era, en general, coyuntural. Estaban divididos entre su deseo de obtener un beneficio económico de los hallazgos y el de no aparecer públicamente como oportunistas que anteponían sus intereses económicos a la protección del patrimonio de la patria. Ellos también, por lo tanto, pedían la máxima discreción. El 18 de noviembre de 1902, Arthur Engel transmitía a Léon Heuzey las exigencias de Antonio Aguilar para realizar la venta de las esculturas de Estepa:

> La réserve la plus absolue sera gardée, non seulement pour m'éviter des désagréments, mais encore pour ne pas donner lieu à ce que l'État fasse usage du droit de préemption que lui garantit le Code Civil. Toute intervention publique ou officielle doit donc être rejetée (BIF, Ms 5772).

No quería ponerse en una situación delicada, parecida a la del doctor Campello después de la compra de la Dama de Elche. No volveremos sobre el argumento que este último dio a Pierre Paris para justificar la venta al Louvre en agosto de 1897 (Papí Rodes 2005; 2008: 223-245). En cambio, es interesante detenerse sobre los intercambios que mantuvo con el arqueólogo francés después del hallazgo del guerrero con la falcata (MAN, nº38441), en 1898. Pierre Paris deseaba comprar la pieza que le parecía interesante por estar estrechamente relacionada, tanto desde el punto de vista estilístico como de su contexto arqueológico, con la Dama de Elche (fig. 6). La respuesta del doctor Campello da muestra de su codicia; no tuvo escrúpulos en explicar a Pierre Paris cómo proceder para que el Louvre pudiera comprar la pieza, pensando sin duda que ganaría más dinero al concluir la venta con el museo parisino:

> Cuando el Museo del Louvre adquirió el busto quedaron muy disgustados mis amigos los del Museo de Madrid sin razón alguna puesto que les vendí por bajo precio una preciosa colección de Antigüedades y aún no he podido cobrar y van transcurridos nueve años.
>
> Dⁿ José Ramón Mélida me escribió manifestándome el deseo de que si algún otro objeto se encontrara contaría con él antes que con otro. Yo se lo prometí y no debo faltar

á mi palabra y hoy escribo al Sr Mélida diciéndole que hay quien desea adquirir el fragmento de estatua del guerrero del que le mando fotografías y dimensiones y que por el precio de mil francos lo cedería el Museo nacional antes que á otro comprador por el mismo precio.

Como tengo la seguridad de que el Museo no dará en el acto dicha cantidad puede V. decirle al Sr Heuzey que se atreva a llegar á los mil francos por cuyo precio estoy dispuesto á ceder el fragmento de estatua del guerrero; si este precio le pareciera algo elevado que tenga en consideración que el Louvre adquirió el Busto por un precio módico según dicen personas inteligentes. Para esto hay que esperar la contestación del Sr Mélida que no tardará más de doce días o 15.

Yo le avisaré a V. entonces y si la contestación es negativa como supongo podría V. ya disponer del guerrero por el precio dicho y si el Sr Heuzey no estuviese conforme con este precio guardaríamos el fracmento [*sic*] para cuando V. nos haga otra de sus agradables visitas á ver si en compañía de otros objetos que se encuentren podemos hacer algún nuevo trato (3 de diciembre de 1899, AP-Navarra-Conte).

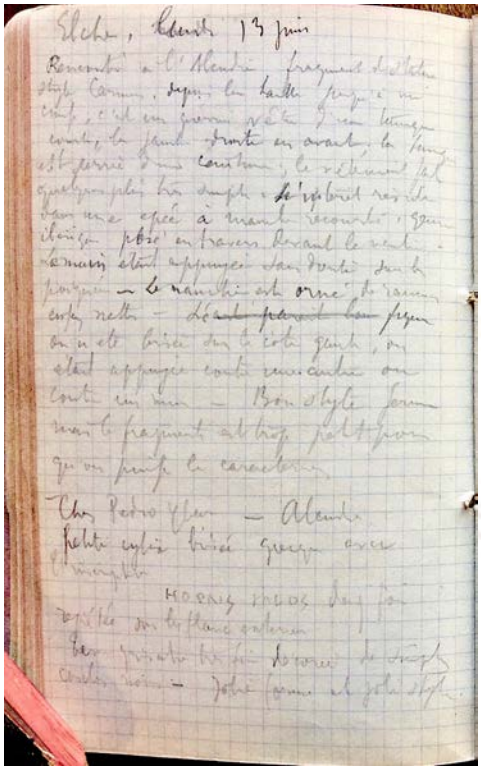

Figura 6. Página de un cuaderno de Pierre Paris donde aparece la descripción del guerrero con la falcata después de su hallazgo, Beyssac, AP Paris-Philippe, s. sign. Transcripción correspondiente a la descripción del guerrero: Elche, lundi 13 juin.

Diez días después, el 13 de diciembre, una segunda carta del doctor ilicitano avisaba a Pierre Paris de que el guerrero estaba a su disposición. Por lo tanto, la salida de objetos arqueológicos y artísticos de España no era el resultado de la posición dominante de los arqueólogos extranjeros, sino de un interés que estos compartían con los notables y terratenientes locales que colaboraron plenamente en ello, como lo señaló hace poco Sonia Gutiérrez Lloret (2017: 82-83). Ambas partes sacaban provecho del liberalismo arqueológico.

Rencontré à l'Alcudia fragment de statue style commun, depuis la taille jusqu'à mi cuisse ; c'est un guerrier vêtu d'une tunique courte ; la jambe droite en avant ; la tunique est serrée d'un ceinturon ; le vêtement fait quelques plis très simples. L'intérêt réside dans une épée à manche recourbé, genre ibérique posé en travers devant le ventre. La main était appuyée sans doute sur la poignée. Le manche est orné de rainures assez nettes. L'art paraît bon La figure ou a été brisée sur le côté gauche, ou était appuyée contre une autre ou contre un mur. Bon style ferme mais le fragment est trop petit pour qu'on puisse le caractériser.

LAS REDES DE LA ERUDICIÓN PROFESIONAL: UNA LUCHA POR LA INFLUENCIA ENTRE COLABORACIÓN DESCONFIADA E INTERESADA

A la competición que suponía la posibilidad de emprender libremente excavaciones se le sumaba, en el contexto de una práctica científica transnacional, liberal, abierta y fluida, la necesidad de obrar en defensa de los intereses de la red que cada uno había ido tejiendo sobre el terreno. Las luchas por la influencia que implicaban estos retos se inscribían en el marco de una colaboración a veces interesada, a veces desconfiada, y solo se superponían parcialmente con la oposición entre actores extranjeros y nacionales. En realidad, el criterio de la nacionalidad era secundario: se podía rechazar una asociación con compatriotas y aceptar una colaboración –prudente– con socios extranjeros siempre y cuando sirviera a los intereses de la red de erudición profesional a la que cada uno se unía.

Cuando Pierre Paris se enteró de que la Société des Fouilles Archéologiques de Ernest Babelon, fundada en París en enero de 1904 (Radet 1904), empezaba a interesarse por España, no escondió su preocupación. Veía a sus compatriotas como unos novatos que conocían mal la realidad española y que hubieran podido amenazar la obra realizada, o sea la posición que Pierre Paris había adquirida como intermediario entre los mundos académicos francés y español. Es la idea que se desprende de su carta a Léon Heuzey del 27 de abril de 1904:

> Moi aussi, cher maître, j'ai peur que l'amitié d'Engel pour M. Babelon ne le livre un peu trop à la Société de fouilles. Si ces messieurs font trop de bruit à propos de l'Espagne, ils vont tout gâter. Je vais écrire à Engel, qui connaît mieux que personne le danger, et sait personnellement s'en garer, pour qu'il essaie de modérer ces précieux amis d'un peu de réclame (BIF, Ms 5774).

Las relaciones que Pierre Paris mantuvo con la ciencia alemana hasta 1914 son otro ejemplo interesante.

En 1903, Alexander Conze, entonces Secretario General del Deutsches Archäologisches Institut (DAI), pidió a Pierre Paris que se encargara de escribir una crónica sobre la actualidad arqueológica en la Península Ibérica para el *Archäologischer Anzeiger*. ¿Cómo y cuándo entraron en contacto los dos hombres? No lo sabemos, pero es probablemente una consecuencia del descubrimiento de la Dama de Elche: antes de que apareciera el estudio de Emil Hübner en lengua alemana (Hübner 1898), Alexander Conze informó del descubrimiento en su propia crónica anual sobre la actualidad arqueológica (Conze 1898: 112). Aunque el Secretario General del DAI solo le dedicó un breve párrafo, parecía considerarlo un hecho relevante. En términos que Pierre Paris no hubiera rechazado, presentó el busto como "ein an sich als Kunstwerk ausgezeichnetes Stück, das den weit nach Westen reichenden Einflufs griechischer Kunst der Frühzeit vor Augen bringt", palabras que ilustró reproduciendo una bella fotografía de la obra. La publicación científica del busto por Pierre Paris (1897a) pudo haberlo convencido de que estaba capacitado para mantener al lector alemán informado de los progresos de la arqueología en la Península, especialmente después de la muerte de Emil Hübner en febrero de 1901, quien probablemente desempeñó el papel de intermediario para poner en contacto a los dos eruditos. Para Pierre Paris, esto era sin duda una importante marca de

reconocimiento, aún más porque el DAI ya tenía muchos correspondientes locales a los que hubiera podido recurrir. Procuró no perder esta posición estratégica. En marzo de 1904, instó a Léon Heuzey a que presentara oficialmente el informe de las excavaciones de Osuna ante la Académie des Inscriptions et Belles-Lettres para poder integrar los descubrimientos realizados en el informe que él mismo estaba preparando para el *Archäologischer Anzeiger* (Paris 1904):

> Conze m'a demandé, comme tous les ans, une note sur les découvertes récentes en Espagne, pour le Jahrbuch. Je l'ai prié d'attendre un peu, parce que je pourrais sans doute parler alors de découvertes importantes, et il m'a donné jusqu'à la fin d'avril, dernier délai. Je ne tiens point à ce que le Jahrbuch imprime quelques lignes de moi ; mais cependant j'estime qu'il y a intérêt à ce que l'Institut allemand conserve l'habitude de s'adresser à moi en ce qui concerne l'Espagne, pour n'avoir pas la tentation de confier la besogne à un allemand, lequel ne manquerait pas d'aller fourrer son nez au delà des Pyrénées. C'est déjà bien assez qu'Hirschfeld ait accepté de remplacer Hübner auprès de l'Académie de l'Histoire de Madrid[7] (BIF, Ms 5774).

De hecho, hasta 1914, la contribución de Pierre Paris al *Archäologischer Anzeiger* creció constantemente, tanto si se considera el número de páginas de cada artículo como el número de figuras reproducidas (fig. 7). Otra clara señal de reconocimiento es que fue adquiriendo gradualmente un estatuto oficial dentro del DAI. En diciembre de 1905, aparecía en la lista de miembros correspondientes para Burdeos (*korrespondierende Mitglieder*), junto a Camille Jullian; en vísperas de la guerra, en septiembre de 1914, figuraba entre los miembros ordinarios (*ordentliche Mitglieder*) como director de la Escuela Municipal de Bellas Artes y Artes Decorativas de Burdeos.

Una relación parecida de colaboración prudente aparece en los intercambios entre Pierre Paris y Emil Hübner, donde se mezclan el respeto, la admiración y la desconfianza. El arqueólogo alemán formó parte de los primeros guías de Pierre Paris en el campo de la arqueología ibérica. Le proporcionó consejos, le permitió establecer contactos valiosos en España. En cuanto a Pierre Paris, lo informaba con regularidad del avance de sus estudios y le comunicaba copias o estampados de las inscripciones latinas que iba encontrando a lo largo de sus viajes. Sin embargo, a la hora de gestionar la compra de objetos que podían ser codiciados tanto por el Louvre como por Berlín, Pierre Paris prefería esconder sus planes: no le anunció la compra de la Dama de Elche hasta finales del año 1897[8]; en 1898, en el relato de su viaje a España, no dijo nada a Hübner de su estancia en Palencia, donde gestionaba la compra de un jinete de bronce para el Louvre (una obra que Pierre Paris aceptó, erróneamente, como ibérica: Rouillard *et alii* 1997: 202). Desde este punto de vista, es interesante comparar la correspondencia que mantuvo Pierre Paris con

---

7. Otto Hirschfeld (1843-1922), sucesor de Theodor Mommsen en la cátedra de historia romana y epigrafía de la Friedrich-Wilhelms-Universität de Berlín.

8. Carta de Pierre Paris a Emil Hübner del 12 de diciembre de 1897, BEB, legado Emil Hübner, caja 13. Este fondo fue localizado por Jorge Maier Allende. En julio de 2017, nos pidió transcribir estas cartas. Jorge Maier analizó este corpus en una ponencia durante el coloquio internacional *Arqueología en la península ibérica. Más de un siglo de cooperación internacional*, celebrado en la Casa de Velázquez del 15 al 17 de noviembre de 2017. Las actas están en prensa.

Figura 7. La contribución de Pierre Paris al Archäologischer Anzeiger. Gráfico del autor

Léon Heuzey y con Emil Hübner. Le relató detenidamente las etapas de su viaje al primero, pero dejó de lado los primeros días de su periplo en sus cartas al segundo[9].

Los proyectos de George E. Bonsor y Archer M. Huntington también preocuparon a Pierre Paris en un principio. "Je compte sur Cuba pour nous débarrasser de ce yankee", escribió a Léon Heuzey refiriéndose al mecenas estadounidense y a la guerra hispanoamericana (25 de febrero de 1898, BIF, Ms 5774). El apoyo que Huntington finalmente dio a la red profesional de Pierre Paris superó sus temores. El 17 de enero de 1902, Arthur Engel, quien había puesto en contacto a los dos hombres, explicaba a Huntington:

> À Bordeaux, vous passez donc sans vous arrêter. Je remplace votre visite par une lettre à Pierre Paris, qui a pour objet de le rassurer sur vos intentions, et de préparer l'entente cordiale. – Après tout, mon ami Paris ne voit pas vos projets d'un si mauvais œil, puisqu'il parle de demander un congé pour travailler avec vous, et propose, à défaut, de vous envoyer un membre de l'École française d'Athènes. Vous verrez que tout s'arrangera pour le mieux, et que cette alliance franco-américaine aura d'excellents résultats. À Bordeaux, aux portes de l'Espagne, vous aurez, si vous voulez, toute une pléiade de jeunes savants prêts à mettre la Péninsule en coupe réglée, au profit de votre Musée-Bibliothèque, et à publier avec toute l'érudition désirable le résultat de vos fouilles. Ce sera merveilleux! (HSA, s. sign.).

Esta colaboración dio lugar a un importante apoyo financiero del hispanista americano, especialmente cuando se realizaron las excavaciones de Elche (1905) y Baelo Claudia (1917). En el primer caso, Huntington aceptó que los objetos hallados acabasen en Francia según consta en las cartas de Pierre Paris a Léon Heuzey del 31 de marzo y del 25 de mayo de 1904 (BIF, Ms 5774). De hecho, Eugène Albertini le dedicó el informe

9. Carta de Pierre Paris a Léon Heuzey, 24 de marzo de 1898, BIF, Ms 5774; a Emil Hübner, 16 de mayo, 3 de junio y 10 de agosto de 1898, BEB, legado Hübner, caja 13.

que publicó en el *Bulletin hispanique* (Albertini 1906: 333). Algo semejante ocurrió con George E. Bonsor antes de que se convirtiera en un amigo y en un estrecho colaborador en la excavación de Baelo Claudia (Paris *et alii* 1923: 7-12; Maier Allende 1996; Beltrán Forte *et alii* 2009):

> Je le crois [Arthur Engel] en effet un peu imprudent de trop se livrer à Bonsor, de même qu'il se livrait trop à Huntington le milliardaire, cependant Bonsor, que je connais (sa mère était française) et que j'ai reçu chez moi, me paraît un très galant homme" (carta a Léon Heuzey del 7 de marzo de 1903, BIF, Ms 5774)[10].

Frente a las redes españolas de la erudición profesional todavía en formación, la actitud de los arqueólogos foráneos fue la de una colaboración interesada y selectiva. Aquí tampoco aparece primordial el criterio de la nacionalidad. La frontera se establece entre los que compartían la misma deontología y el mismo bagaje intelectual, los de la arqueología metódica, y los que todavía inscribían su práctica en un modelo anticuario superado. De ahí las observaciones que Pierre Paris apuntó en sus diarios de viaje al entrar en contacto con el mundo académico peninsular, sobre el Museo Arqueológico Nacional (Paris 1979: 34-35), Juan de Dios de la Rada y Delgado, Juan Catalina García López ("son métier est l'archéologie en général ; je ne puis le sortir de là") (42-43) o José Ramón Mélida (37) (fig. 8). O cuando explicaba a Léon Heuzey el 7 de agosto de 1903 que el director del Museo de Tarragona era muy amable, pero que "il est du reste absolument ignorant en fait d'antiquités ibériques, grecques ou romaines" (BIF, Ms 5774). La correspondencia de Arthur Engel ofrece otros ejemplos, como en la carta a Léon Heuzey del 2 de febrero de 1902 en la que evocaba "les bourdes numismatiques à faire frémir" de Aureliano Fernández-Guerra, o en la del 17 de abril de 1903 donde le explicaba que "C'est le R. P. [Révérend Père] Fita, par parenthèse, qui est le chef de file des archéologues à l'Academia de la Historia. Le reste ne vaut pas la peine d'être nommé" (BIF, Ms 5772). La carta que dirige a Archer M. Huntington el 17 de enero de 1902 es otro testimonio llamativo. Al comentar un artículo publicado por *La Iberia*, en el que se criticaba la venta de un tabernario de la iglesia de Camas (Sevilla) por su sacerdote, Engel se quejaba de

> toute la bande des prétendus archéologues sévillans, dont je commence à avoir "plein le dos", comme on dit. La Iberia l'avoue avec une naïveté charmante, "nosotros somos pobres degenerados". Eh, oui, vous l'êtes, des degenerados, et plus que vous ne pensez! Aussi, tâchez donc d'imiter ceux qui ne le sont pas! – Il y a pourtant quelques exceptions. Le señor Mélida, pour lequel voici une carte, en est une. C'est lui qui a fondé la Revista de Archivos y Museos. Le P. Fita et Codera sont de vrais savants. Ne manquez pas de les voir, s. v. p., ainsi que Vivès, et dîtes-moi comment ils vous auront reçu. Leur influence peut être décisive sur vos projets (HSA, s. sign.).

10. Véase también la carta del 4 de abril de 1904: "Quant à Bonsor, on peut bien être tranquille ; c'est la loyauté même, et d'ailleurs il ne tiendra qu'à nous de nous mêler assez à ses fouilles pour qu'elles puissent être considérées comme absolument nôtres. Si j'étais en Espagne cet été, j'irais souvent le visiter".

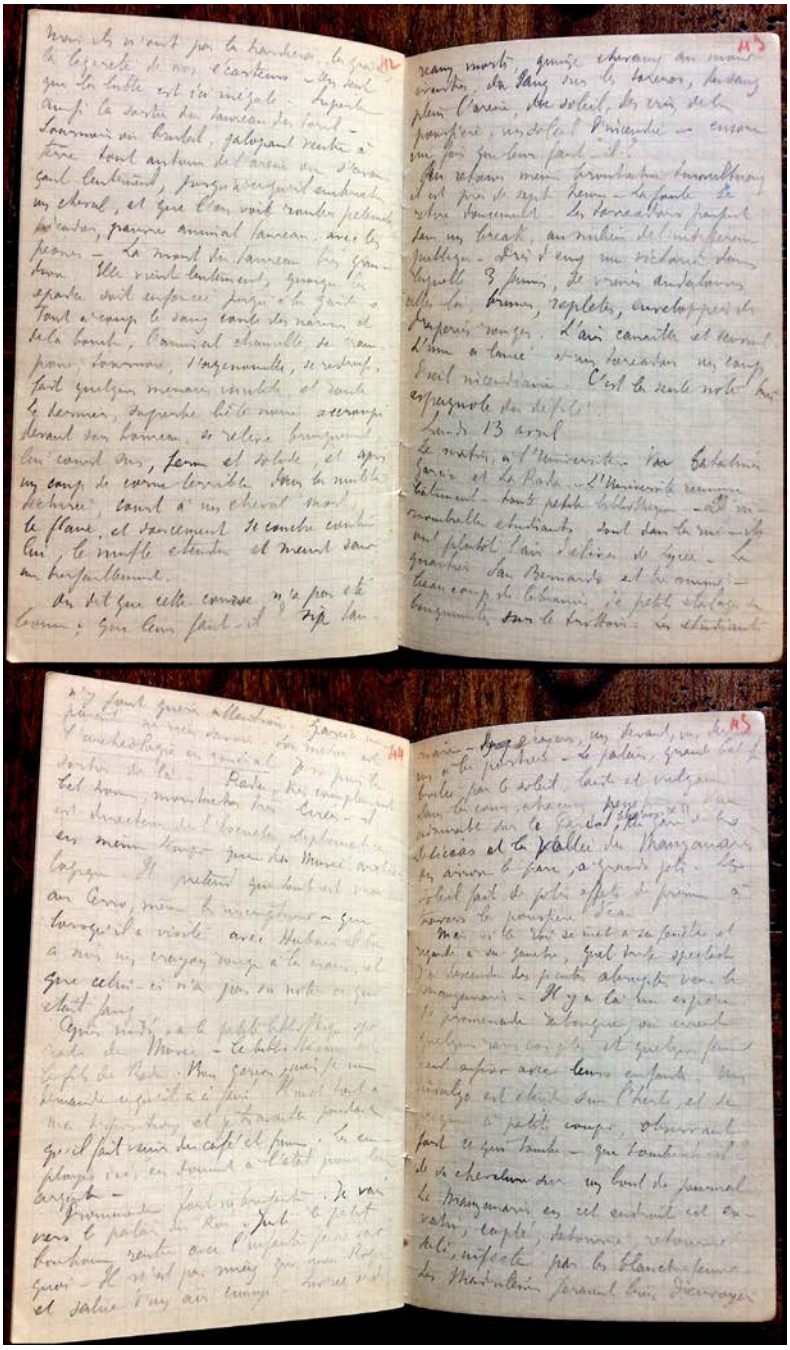

Figura 8. Páginas de uno de los diarios de viaje de Pierre Paris. Notas relativas a su estancia en Madrid en abril de 1896, Beyssac, AP Paris-Philippe, s. sign. (Paris 1979: 41-43).

En consecuencia, los vínculos que se establecieron entre los eruditos españoles y franceses fueron de dos naturalezas diferentes. Eran paternalistas, selectivos y asimétricos con aquellos socios a los que se consideraba insuficientemente capacitados y que, por lo tanto, eran meros auxiliares e informantes (lo mismo ocurría entre los españoles). El retrato que Pierre Paris nos dejó del maestro de Bonete, Pascual Serrano, es quizá el testimonio más obvio de esto (Paris 1921: 47-48). Con los pares, en cambio, se desarrolló una colaboración interesada, basada en una relación de reciprocidad que consistía en dar, recibir y devolver, contribuyendo así cada parte a la consolidación de la posición académica e internacionalizada de su asociado, y participando en la elaboración de una arqueología transnacional. Es lo que ocurre, por ejemplo, entre Pierre Paris y José Ramón Mélida. En la correspondencia que hemos localizado, la carta que el primero dirigió a su colega madrileño desde Burdeos el 10 de diciembre de 1897 es de especial interés:

> Mon cher ami,
>
> Je reviens de Paris, où je suis heureux d'avoir pu travailler pour vous. J'espère bien que dans très peu de jours vous recevrez la distinction que j'ai demandée pour vous, et qu'on me semble tout à fait disposé à vous accorder, parce que vous en êtes très digne. C'est la plus haute distinction dont dispose le Ministère de l'Instruction publique et des Beaux Arts, et je suis sûr que ce témoignage de courtoisie internationale, dont vous êtes si digne, vous fera plaisir [la Orden de las Palmas Académicas].
>
> J'ai obtenu aussi que l'administration des Beaux Arts fasse don à votre beau Musée de Reproductions de quelques moulages qui lui manquent. J'en informe aujourd'hui même Don F. Riaño ; vous serez bien aimable de vous entendre avec lui pour la désignation des statues qu'il vous serait agréable à l'un et à l'autre de recevoir.
>
> J'ai vu longtemps et souvent à Paris M. Heuzey et nombre de ses confrères de l'Académie des Inscriptions ; M. Heuzey a pour vous, comme moi même, beaucoup d'affection, et je pense bien que, le moment venu, nous obtiendrons que vous soyez élu correspondant de l'Académie. Vous êtes actuellement le savant d'Espagne le mieux qualifié pour cet honneur, et je m'emploierai de mon mieux à vous le faire obtenir. Votre Revista marche admirablement bien [la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*] ; j'ai été heureux de lire, à mon retour de Paris, votre intéressant article sur le centaure archaïque [Mélida 1897b].
>
> Je vous envoie un tirage à part de mon article sur le Diadumène du Prado [Paris 1897b]. Les planches sont belles, et vous plairont, si l'article ne vous plaît pas. Je vais publier dans la même revue le buste d'Elche ; j'ai fini l'étude que je lui consacre ; on l'imprime actuellement [Paris 1897a]. J'ai donné aussi à la Revue archéologique une étude de quelques petits bronzes ibériques que j'ai photographiés à mon dernier voyage [Paris 1898].
>
> Veuillez avoir l'obligeance de remercier notre excellent ami Vives des photographies qu'il m'a envoyées ; j'aurais voulu lui envoyer aussi un tirage à part de mon Diadumène, mais on ne m'en a donné que dix exemplaires. Je crois du reste qu'il achète les Monuments Piot. Permettez moi enfin de vous rappeler que nous comptons bientôt sur votre Chronique espagnole pour notre revue des Universités [Mélida 1898 ; Mélida ya había colaborado con esta revista: 1897a]. Celle de M. Vives est sous presse [Vives 1898].
>
> Je vous serre affectueusement la main, mon cher ami, et je vous prie de présenter mes respects à Madame Mélida et d'embrasser pour les miens vos chers enfants (AH-MAN, 2009/95/FD00015).

HACIA UN NUEVO MARCO: LA NACIONALIZACIÓN DE LA ARQUEOLOGÍA

Entre 1900 y 1914, siendo el año 1912 una fecha clave, el marco en el que iba desarrollándose la investigación en España sufrió cambios profundos. Fueron el resultado de las reformas emprendidas por los políticos regeneracionistas. El salto cualitativo de la ciencia española completó el proceso de institucionalización y profesionalización iniciado en la segunda mitad del siglo XIX; afectó también a la arqueología y a la historia del arte. Lejos de romper con el espíritu de apertura y diálogo que había permitido a España adquirir una dimensión internacional más sólida –la idea de una europeización indispensable del país era precisamente uno de los puntos centrales del programa regeneracionista– las medidas adoptadas por los reformadores liberales buscaron consolidar una concepción moderna de la ciencia, al tiempo que daban al Estado los medios para intervenir en la vida científica y regular la práctica sobre el terreno. Las medidas clave son bien conocidas: instalación de un Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes (1900), creación de las primeras cátedras universitarias de arqueología, fundación de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (1907) y de sus institutos, como el Centro de Estudios Históricos (1910), la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas (1912), la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma (1910), sin olvidar las medidas legislativas destinadas a introducir la reglamentación que hasta entonces faltaba con la aprobación de la Ley de Excavaciones y Antigüedades (1911) y la promulgación de su reglamento de desarrollo que dio lugar a la puesta en marcha de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades (1912). En el ámbito catalán, en el marco del *noucentisme*, surgieron el Institut d'Estudis Catalans (1907) y su Servei d'Investigacions Arqueològiques (nos conformamos con remitir a unas síntesis recientes: Gracia Alonso y Cortadella 2007; Gracia Alonso 2013; Beltrán y Cortadella 2017; Mora 2019).

Este periodo, por lo tanto, vio el nacimiento de una *política pública de la arqueología* que condujo a la introducción de medidas de control y regulación. El liberalismo arqueológico estaba ahora regulado gracias al proceso de *nacionalización de la arqueología* que España acababa de experimentar.

El espacio limitado de un artículo no nos permite profundizar en este tema. Lo estamos tratando en la tesis doctoral que esperamos completar en el año 2021. Nos limitaremos, por lo tanto, a unas pocas observaciones.

Aunque la votación de una legislación sobre excavaciones fue temida por eruditos como Pierre Paris, Arthur Engel o George E. Bonsor, la promulgación de la ley de 1911 tuvo en realidad efectos positivos. A partir de ese momento, se establecieron normas para la concesión de permisos de excavación y para la propiedad y exportación de los objetos hallados. Lejos de impedir que los arqueólogos extranjeros pudiesen trabajar en España como se había temido, este nuevo equilibrio aclaraba su posición imponiéndoles un marco normativo. Naturalmente, las tensiones vinculadas al control de tal o cual yacimiento y a la publicación de los resultados de las excavaciones no desaparecieron del todo, y cuando se trataba de los alemanes o los franceses, el debate adquiría un tono patriótico evidente. Las tensiones entre la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas y el Institut de Paléontologie Humaine de París en las dos primeras décadas del siglo lo demuestran

(Lanzarote Guiral 2013; Díaz-Andreu 2014), pero al mismo tiempo dan testimonio de la capacidad de resistencia y de respuesta adquirida por la arqueología española. Aunque el abate Breuil nunca llegó a tomar realmente la medida de los cambios que se habían producido (los numerosos conflictos que le opusieron constantemente a Juan Cabré y al marqués de Cerralbo hasta finales de los años 1910 son prueba de ello), la red de Pierre Paris, en cambio, mostró una notable capacidad de adaptación. En el marco de una arqueología nacionalizada, la institucionalización del hispanismo francés en la Península (Delaunay 1994; Moret y Cressier 2007), tanto en España como en Portugal (creación de la École des Hautes Études Hispaniques en 1909, del Institut Français en 1913 y, por fin, de la Casa de Velázquez en 1928), fue acompañada por un deseo, a la vez sincero e interesado, de acercarse más al mundo académico español y de lograr una colaboración internacional más estrecha. Así lo explicaba Pierre Paris a José Leite de Vasconcelos, conservador de la Biblioteca Nacional de Portugal, en una carta del 12 de julio de 1909:

> Le but de notre École est d'intéresser chaque année quelques jeunes savants français au passé et au présent de la Péninsule ibérique, et de les mettre à même de faire des travaux d'investigation, d'histoire, de critique philologique et artistique qui permettent de mieux la connaître dans ses gloires et sa civilisation, et de mieux l'aimer. L'École ne sera donc pas purement archéologique, mais l'archéologie l'intéressera certainement, et elle ne s'interdira pas les fouilles, si elle peut obtenir l'autorisation d'en faire. Mais ce n'est pas une entreprise commerciale ni d'exportation, il faut bien qu'on le sache. Il n'est pas du tout question d'acquérir des objets. Cela est absolument en dehors de notre programme. […] Je vous le répète, j'espère pouvoir aller à Lisbonne à la fin de mes vacances (entre le 15 sept. et 15 octobre), et si j'ai l'heureuse fortune de vous y rencontrer, quelques minutes de conversation vous prouveront que notre venue, loin de porter le moindre ombrage à personne, est au contraire conçu [*sic*] dans un esprit d'union et de sympathie mutuelle (BMNA, carpeta 2561).

En una comunicación hecha en el congreso regional de la Alianza Francesa en Burdeos el 30 de noviembre de 1912 –un texto todavía más interesante al estar dirigido al público francés– Pierre Paris explicaba que "si nous allons vers l'Espagne, ce n'est pas en conquérants présomptueux et ridicules, mais en collaborateurs amis" (Paris 1913: 12). Y no se olvidaba de recordar la proximidad cultural entre las dos naciones latinas:

> L'Espagne nous attire par son histoire, ses lettres et ses arts, par son génie qu'il nous plaît d'étudier, de glorifier pour les leçons de grandeur, de noblesse et de beauté qu'il nous offre et pour l'affinité que nous lui trouvons avec le nôtre. C'est une vieille dette de reconnaissance que la patrie du grand Corneille veut payer à la patrie du grand Cid (Paris 1913: 12-13).

En aquel momento, este enfoque era compartido en Francia por todos los que participaban en la diplomacia cultural. Ya en 1911, Julien Luchaire, principal artífice de la creación del primer instituto francés en el extranjero –el de Florencia, adscrito a la Universidad de Grenoble– marcaba la pauta al recordar cómo concebía las relaciones franco-italianas en el marco de la nueva institución:

> Il semble aussi qu'on ait compris en France (c'était un point capital) qu'il ne s'agit pas d'organiser une propagande égoïste et impérieuse, en faveur de la culture française (c'est le meilleur moyen, de la faire prendre en suspicion), mais de préparer, avec certaines nations,

> traitées d'égale à égale, une entente plus étroite, plus précise, sur le terrain intellectuel (Luchaire 1911: 308).

En España, el espíritu que presidió la organización de la excavación internacional de Baelo Claudia (1917-1921) es un ejemplo eminentemente simbólico del nuevo equilibrio que se había alcanzado (Dardaine *et alii* 1983; Domergue 2006; García Jiménez 2012; Muñoz Vicente 2015; Blánquez *et alii* 2017; Callegarin 2017).

BALANCE

Nuestro estudio se ha centrado sobre todo en el análisis de las prácticas más que en los discursos interpretativos sobre el pasado. Esto nos ha llevado a relativizar la importancia que tradicionalmente se le ha dado al nacionalismo y a un supuesto imperialismo arqueológico. El oportunismo académico nos parece el factor principal para entender las acciones de los hispanistas franceses respecto a España (fig. 9). Este oportunismo se desarrolló en un contexto científico y cultural particular. La reflexión llevada a cabo durante varias décadas sobre las raíces orientales del mundo griego, al destruir el mito de un "milagro griego", había puesto de manifiesto la necesidad de interesarse de cerca por las culturas no clásicas. El descubrimiento de la escultura ibérica a partir de 1860 señaló que España estaba destinada a convertirse en un prometedor campo de estudio. Al mismo tiempo, el hispanismo, al estructurarse gradualmente, ofrecía un marco para el nuevo campo disciplinario del hispanismo arqueológico. Alrededor de 1895, los intereses personales de Pierre Paris se unieron así a los de la comunidad universitaria a la que pertenecía, a la que se le pedía que se especializara, en el marco de las reformas de la enseñanza superior francesa, con el fin de adquirir una identidad propia y una masa crítica que le permitiera imponerse como un centro de enseñanza e investigación de referencia.

El proyecto científico del hispanismo se nutría de lo que era a la vez una condición necesaria para su realización y uno de los principales objetivos perseguidos por cada uno de los actores individualmente: la necesidad de reforzar la posición académica de unos cuantos individuos (Pierre Paris, Ernest Mérimée, Georges Cirot, etc.), pero también la de un grupo de interés específico (el de los académicos de Burdeos y Toulouse), aprovechando el prestigio social y científico que les proporcionaba una mayor proyección internacional. Independientemente de que estuviera arraigado en la nación o en la "patria chica", el patriotismo de estos hombres (tal vez más que el nacionalismo) era plenamente compatible con tal proyecto, mientras que el liberalismo arqueológico imperante en España hacía posible su aplicación. La falta de regulación en las excavaciones y en la exportación de "antigüedades", al permitir la constitución de grandes colecciones privadas (Antonio Vives, el marqués de Cerralbo, Archer M. Huntington, George E. Bonsor, etc.) y sobre todo públicas (Museo Arqueológico Nacional de Madrid, Museo del Louvre), permitía que los objetos viajaran, dando así una mayor proyección internacional al nuevo campo disciplinario en el que se habían convertido las arqueologías prehistórica y protohistórica peninsulares. En estas prácticas transnacionales intervinieron múltiples actores, unidos entre sí por complejos vínculos personales: relaciones asimétricas y paternalistas (hacia los aficionados, informantes y simples auxiliares sobre el terreno); una

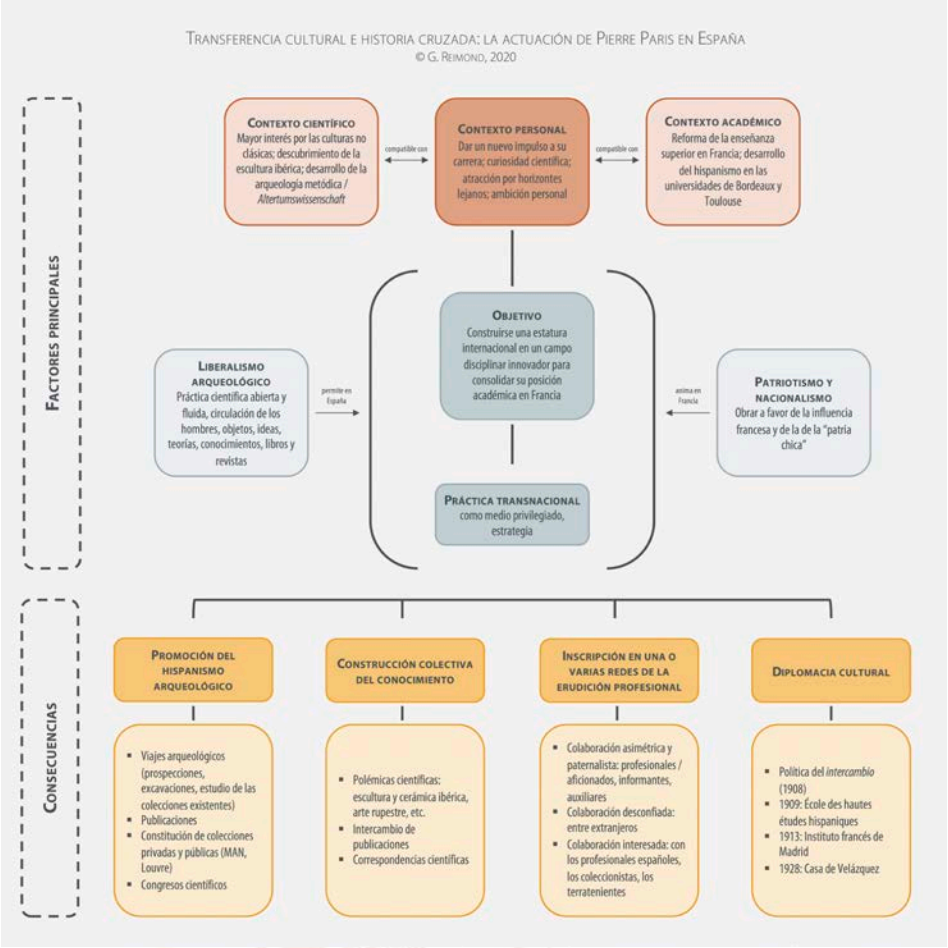

Figura 9. Transferencia cultural e historia cruzada: la actuación de Pierre Paris en España, factores y consecuencias. Gráfico del autor.

colaboración desconfiada entre extranjeros; una colaboración interesada, no solo entre arqueólogos profesionales extranjeros y españoles, sino también entre estos, los coleccionistas y los terratenientes, cualquiera que fuera su nacionalidad.

Entre 1908 y 1912 aproximadamente, los primeros éxitos científicos del hispanismo francés y de lo que para los españoles era la arqueología nacional, más dinámicos que nunca, sumados a un contexto marcado por sentimientos patrióticos y nacionalistas cada vez más fuertes en aquellos años de preguerra, hicieron que las redes de la erudición profesional entraran en la edad adulta. En el marco de la diplomacia cultural, el hispanismo francés se institucionalizó entre 1908 y 1928 (política del *intercambio*, EHEH, Instituto Francés de Madrid, Casa de Velázquez). Lo mismo ocurrió en el lado español, donde la aplicación de una política pública de la arqueología,

tanto desde el ámbito estatal como regional (Cataluña) condujo a la nacionalización de la disciplina entre 1907 y 1912.

Así, en España, principalmente entre los años 1860-1914, se desarrolló una práctica arqueológica transnacional. Al mismo tiempo que se reforzaba la conexión del reino con las redes europeas de las ciencias de la antigüedad, se promovía la difusión de la arqueología metódica y de la *Altertumswissenschaft*, difusión que acompañaba el proceso de institucionalización y profesionalización de la arqueología. En última instancia, estamos frente a un proceso clásico de transferencia cultural que desdibuja una historia cruzada (Espagne 1994; Werner y Zimmermann 2004; Espagne 2010). En cuanto a la elaboración del discurso histórico y arqueológico, este favoreció el desarrollo de fructíferos intercambios internacionales que participaban en una construcción colectiva del conocimiento. Los debates sobre la escultura y la cerámica ibéricas (características estilísticas, inscripción cronológica, orígenes, influencias, etc.) fueron una manifestación de ello. Como bien lo notó Margarita Díaz-Andreu (2007: 15), "The result was not a duet – native against foreign– but a chorus of many voices in many languages, that often talked to each other".

La Gran Guerra puso a prueba el equilibrio alcanzado debido a la existencia de rivalidades personales dentro de las redes de la erudición profesional. Cada uno tuvo que posicionarse a favor o en contra de los bandos involucrados. Hubo, incluso en la España de la neutralidad, una arqueología germanófila, así como una arqueología pro-aliada.

BIBLIOGRAFÍA

ALBERTINI, E. (1906): "Fouilles d'Elche". *Bulletin hispanique* 8-4: 333-362.

ALMAGRO-GORBEA, M.; MAIER ALLENDE, J. (eds.) (2003): *250 años de arqueología y patrimonio. Documentación sobre arqueología y patrimonio histórico de la Real Academia de la Historia. Estudio general e índices*. Madrid.

BELÉN DEAMOS, M.ª; BELTRÁN FORTES, J. (eds.) (2007): *Las instituciones en el origen y desarrollo de la arqueología en España*. Sevilla.

BELTRÁN FORTES, J.; CORTADELLA I MORRAL, J. (2017): "La consolidación de la arqueología moderna (1912-1960)", en G. Ruiz Zapatero (ed.), *El poder del pasado. 150 años de arqueología en España*: 53-79. Madrid.

BELTRÁN FORTES, J.; GARCÍA JIMÉNEZ, I.; MAIER ALLENDE, J.; MUÑOZ VICENTE, Á.; PRADOS MARTÍNEZ, F.; RODRÍGUEZ MATEOS, J.; TRUJILLO DOMÉNECH, F. (eds.) (2009): *Jorge Bonsor y la recuperación de Baelo Claudia (1917-1921)*. Sevilla.

BENDALA GALÁN, M.; ÁLAMO, C. del; CELESTINO, S. (eds.) (2008): *El tesoro arqueológico de la Hispanic Society of America. Museo Arqueológico Regional, Alcalá de Henares, Madrid, diciembre 2008-abril 2009*. Madrid.

BERGER, S. (2003): *Notre première mondialisation. Leçons d'un échec oublié*. Paris.

BLÁNQUEZ PÉREZ, J.; CALLEGARIN, L.; ROLDÁN GÓMEZ, L.; MUÑOZ VICENTE, Á.; POLAK, G. (eds.) (2017): *Baelo. 100 años de arqueología, 100 imágenes para la memoria*. Madrid, Junta de Andalucía, Casa de Velázquez, UAM.

CALLEGARIN, L. (2017): "Historique des fouilles scientifiques à Baelo (1917-2017)". *Mélanges de la Casa de Velázquez* 47-1: 13-18.

CALLU, A. (1994): *La Réunion des musée nationaux (1870-1940). Genèse et fonctionnement*. Paris.

CODDING, M. A.; LENAGHAN, P.; JIMÉNEZ-BLANCO, M.ª D. (eds.) (2017): *Tesoros de la Hispanic Society of America. Visiones del mundo hispánico*. Madrid-New York.

CONZE, A. (1898): "Archäologische Funde im Jahre 1897". *Archäologischer Anzeiger. Beiblatt zum Jahrbuch des Archäologischen Instituts* 13-2: 110-112.

DARDAINE, S.; MÉNANTEAU, L.; VANNEY, J.-R.; ZAZO CARDEÑA, C. (1983): *Belo II. Historique des fouilles. Belo et son environnement (détroit de Gibraltar). Étude physique d'un site antique*. Paris.

DELACROIX, Ch.; DOSSE, F.; GARCIA, P. (2007): *Les courants historiques en France (XIX^e^-XX^e^ siècle)*. Paris.

DELAUNAY, J.-M. (1994): *Des palais en Espagne. L'École des hautes études hispaniques et la Casa de Velázquez au cœur des relations franco-espagnoles du XX^e^ siècle (1898-1979)*. Madrid.

DELAUNAY, J.-M. (2000): "La recherche archéologique, une manifestation de puissance ? L'archéologie et les archéologues au cœur des relations internationales contemporaines. L'École française d'Athènes, un haut lieu du nationalisme français ?", en R. Étienne (ed.), *Les politiques de l'archéologie du milieu du XIX^e^ siècle à l'orée du XXI^e^*: 125-153. Athènes.

DÍAZ-ANDREU, M. (2002): *Historia de la arqueología. Estudios*. Madrid.

—— (2007): *A World History of Nineteenth-Century Archaeology: Nationalism, Colonialism, and the Past*. Oxford.

—— (2014): "Transnationalism and Archaeology. The Connecting Origins of the Main Institutions Dealing with Prehistoric Archaeology in Western Europe: the IPH, the CIPP and the CRPU (1910-1914)", en A. Guidi (ed.), *150 anni di Preistoria e Protostoria in Italia*: 165-177. Firenze.

—— (2018): "Archaeology and Imperialism: From Nineteenth-Century New Imperialism to Twentieth-Century Decolonization", en B. Effros, G. Lai (eds.), *Unmasking Ideology in Imperial and Colonial Archaeology: Vocabulary, Symbols, and Legacy*: 3-28. Los Angeles, Cotsen.

DIGEON, Cl. (1959): *La crise allemande de la pensée française (1870-1914)*. Paris.

DOMERGUE, Cl. (2006): "À cinquante ans d'intervalle : Bélo 1916, Bélo 1966", en C. Sánchez de las Heras (ed.), *Actas de las I Jornadas internacionales de Baelo Claudia: balance y perspectiva (1966-2004)*: 9-35. Sevilla.

DUCHÊNE, H. (2005): "« Nous n'étions pourtant pas si bêtes de croire à la tiare ! ». Edmond Pottier, Salomon Reinach : deux amis dans l'épreuve". *Journal des savants*: 165-211.

ENGEL, A.; PARIS, P. (1906): "Une forteresse ibérique à Osuna (fouilles de 1903)". *Nouvelles archives des missions scientifiques et littéraires* 13-4: 357-491.

ESPAGNE, M. (1994): "Sur les limites du comparatisme en histoire culturelle". *Genèses. Sciences sociales et histoire* 17-1: 112-121.

—— (2010): "Au-delà du comparatisme. La méthode des transferts culturels", en Chr. Avlami, J. Alvar, M. Romero Recio (eds.), *Historiographie de l'antiquité et transferts culturels. Les histoires anciennes dans l'Europe des XVIII^e^ et XIX^e^ siècles*: 201-221. Amsterdam-New York.

FERNÁNDEZ LORENZO, P. (2018): *Archer M. Huntington. El fundador de la Hispanic Society of America en España*. Madrid.

FOUGÈRES, G. (1927): "L'École d'Athènes". *Revue des deux mondes* 41: 343-574.

GABARDÓN DE LA BANDA, J. F. (2014): "La regulación del patrimonio arqueológico como dominio público a raíz de la promulgación de la ley de 1911: un antecedente de la Ley 16/1985". *Anuario Jurídico y Económico Escurialense* 47: 263-284.

GARCÍA JIMÉNEZ, I. (2012): "Historia de la arqueología en Tarifa y sus inicios en el Campo de Gibraltar". *Al Qantir* 12: 27-38.

GRACIA ALONSO, F. (2013): "Archaeology and Nationalism: The Development of Archaeology in Catalonia in the Early Twentieth Century". *Complutum* 24-2: 131-144.

GRACIA ALONSO, F.; CORTADELLA I MORRAL, J. (2007): "La institucionalización de la arqueología en Cataluña: el Servei d'Investigacions Arqueològiques de l'Institut d'Estudis Catalans", en M.ª Belén Deamos, J. Beltrán Fortes (eds.), *Las instituciones en el origen y desarrollo de la arqueología en España*: 257-321. Sevilla.

GRAN-AYMERICH, È. (2000): "L'archéologie française en Grèce : politique archéologique et politique méditerranéenne (1798-1945)", en R. Étienne (ed.), *Les politiques de l'archéologie du milieu du XIX^e^ siècle à l'orée du XXI^e^*: 63-78. Athènes.

—— (2007): *Les chercheurs de passé (1798-1945). Aux sources de l'archéologie* (reúne *Naissance de l'archéologie moderne* [1998] y el *Dictionnaire biographique d'archéologie* [2001]). Paris.

GRENOUILLEAU, O. (2019): *Nos petites patries. Identités régionales et État central, en France, des origines à nos jours*. Paris.

GRIENER, P. (2017): *Pour une histoire du regard. L'expérience du musée au XIX^e^ siècle*. Paris.

GUTIÉRREZ LLORET, S. (2017): "Memorias de una Dama. La Dama de Elche como «lugar de Memoria»", en F. J. Moreno Martín (ed.), *El franquismo y la apropiación del pasado. El uso de la historia, de la arqueología y de la historia del arte para la legitimación de la dictadura*: 67-88. Madrid.

HÜBNER, E. (1898): "Die Büste von Ilici". *Jahrbuch des Kaiserlich Deutschen Archäologischen Instituts* 13: 114-134.

JACOB, Ch. (2008): "Le miroir des correspondances", en C. Bonnet, V. Krings (eds.), *S'écrire et écrire sur l'Antiquité. L'apport des correspondances à l'histoire des travaux scientifiques*: 7-17. Grenoble.

KAESER, M.-A. (2000): "Nationalisme et archéologie : quelle histoire ?". *Revue d'histoire des sciences humaines* 2: 155-163.

KOHL, PH. L.; FAWCETT, C. P. (eds.) (1995): *Nationalism, Politics and the Practice of Archaeology*. Cambridge.

LALO, P. (1897): "Le buste antique d'Elche", *Journal des débats politiques et littéraires* 358, 26 de diciembre de 1897: 1.

LANZAROTE GUIRAL, J. M.ª (2013): "Dangerous Intruder or Beneficial Influence? The Role of the *Institut de Paléontologie Humaine* in the Development of Prehistoric Archaeology in Spain (1900-1936)". *Complutum* 24-2: 33-42.

LE MEAUX, H. (2018): "Les bronzes ibériques du musée du Louvre. Constitution d'une collection et réflexions muséographiques", en L. Prados Torreira, C. Rueda Galán, A. Ruiz Rodríguez (ed.), *Bronces ibéricos. Una historia por contar. Libro homenaje al Prof. Gérard Nicolini*: 103-117. Madrid-Jaén.

LUCAS PELLICER, M.ª R. (1994): "Historiografía de la escultura ibérica hasta la ley de 1911". *Revista de Estudios Ibéricos* 1: 15-42.

LUCHAIRE, J. (1911): "L'Institut français de Florence (1908-1910)". *Compte rendu des séances et travaux de l'Académie des sciences morales et politiques* 75-6: 287-311.

MAIER ALLENDE, J. (1996): "En torno a la génesis de la arqueología protohistórica en España: correspondencia entre Pierre Paris y Jorge Bonsor". *Mélanges de la Casa de Velázquez* 32-1: 1-34.

—— (2003): "II Centenario de la Real Cédula de 1803: la Real Academia de la Historia y el inicio de la legislación sobre el patrimonio arqueológico y monumental en España". *Boletín de la Real Academia de la Historia* 200-3: 437-473.

MÉLIDA Y ALINARI, J. R. (1897a): "Bulletin archéologique d'Espagne". *Revue des universités du Midi* 3-1: 105-118.

—— (1897b): "Figura de centauro. Bronce griego arcaico procedente de Rollos (campo de Caravaca, Murcia)". *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 1-11: 513-516.

—— (1898): "Archéologie ibérique et romaine (bulletin hispanique)". *Revue des universités du Midi* 4: 219-229.

MONTEMAR, F. de (1897): "Arte español". *El Heraldo de Madrid* 2543, 27 de octubre de 1897: 1.

MORA RODRÍGUEZ, G. (1998): *Historias de mármol. La Arqueología clásica española en el siglo XVIII*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

—— (2004): "Pierre Paris y el hispanismo arqueológico", en T. Tortosa Rocamora (ed.), *El yacimiento de La Alcudia (Elche, Alicante). Pasado y presente de un enclave ibérico*: 27-42. Madrid.

—— (2011): "Pierre Paris en España. Arqueología y política, oportunismo y estrategias", en N. Ferreira Bicho (ed.), *História, teoria e método da arqueologia. Actas do IV Congresso de Arqueologia Peninsular* (Faro, 14 a 19 de Setembro de 2004): 303-311. Faro.

—— (2015): "Arqueología y coleccionismo en la España de finales del siglo XIX y principios del XX", en R. C. Recio Martín (ed.), *Museos y Antigüedades. El coleccionismo europeo a finales del siglo XIX. Actas del Encuentro Internacional, Museo Cerralbo, 26 de septiembre de 2013*: 8-28. Madrid.

—— (2019): "El contexto de la *Mostra Archeologica* de Roma, 1911: la arqueología y las instituciones en la primera década del siglo XX", en T. Tortosa Rocamora (ed.), *Patrimonio arqueológico español en Roma. "Le Mostre Internazionali di Archeologia" de 1911 y 1937 como instrumentos de memoria histórica*: 35-44. Roma.

MORA RODRÍGUEZ, G.; AYARZAGÜENA SANZ, M. (eds.) (2004): *Pioneros de la arqueología en España del siglo XVI a 1912*. Alcalá de Henares.

MORET, P.; CRESSIER, P. (2007): "La Casa de Velázquez y la arqueología: algunos apuntes históricos", en M.ª B. Deamos, J. Beltrán Fortes (eds.), *Las instituciones en el origen y desarrollo de la arqueología en España*: 343-360. Sevilla.

MULLIEZ, D. (2007): "Les Reinach et l'École française d'Athènes, suivi d'un appendice sur la tiare de Saïtaphernès". *Comptes rendus des séances de l'Académie des inscriptions et belles-lettres* 151-2: 1069-1089.

MUÑOZ VICENTE, Á. (2015): "Historia de las investigaciones en la ciudad hispanorromana de Baelo Claudia", en J. Blánquez Pérez, L. Roldán Gómez, D. Bernal Casasola, Á. Muñoz Vicente (eds.), *Baelo Claudia y la familia Otero. Una relación centenaria*: 31-51. Madrid.

NAVARRO Y LEDESMA, F. (1897): "Necesidad de una ley de antigüedades". *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 1-10: 446-448.

NIÑO RODRÍGUEZ, A. (1988): *Cultura y diplomacia. Los hispanistas franceses y España (1875-1931)*. Madrid.

PAPÍ RODES, C. (2005): "La venta de la Dama de Elche. Desmontando algunas justificaciones". *Recerques del Museu d'Alcoi* 14: 157-168.

—— (2008): *Aureliano Ibarra y La Alcudía. Una mirada a la arqueología del siglo XIX*. Alicante.

PARIS, P. (1894): "Souvenirs d'Athènes". *L'art* 59: 265-279.

—— (1897a): "Buste espagnol de style gréco-asiatique, trouvé à Elché (Musée du Louvre)". *Monuments et mémoires de la Fondation Eugène Piot* 4-2: 137-168.

—— (1897b): "Le Diadumène de Madrid". *Monuments et mémoires de la Fondation Eugène Piot* 4-1: 53-76.

—— (1897c): "Souvenirs d'Élatée". *La Revue hebdomadaire* 6: 213-234.

—— (1898): "Bronzes espagnols de style gréco-asiatique". *Revue archéologique* 32: 203-212.

—— (1904): "Archäologische Funde im Jahre 1903. Funde in Spanien". *Archäologischer Anzeiger. Beiblatt zum Jahrbuch des Archäologischen Instituts* 19-2: 139-142.

—— (1910): *Promenades archéologiques en Espagne. 1. Altamira, le Cerro de los Santos, Elche, Carmona, Osuna, Numance, Tarragone*. Paris.

—— (1913): "L'École des Hautes Études Hispaniques. Fondation de l'Université de Bordeaux". *Revue internationale de l'enseignement* 59-1: 5-17.

—— (1921): *Promenades archéologiques en Espagne. 2. Antéquéra, Alpéra et Méca, Emporion, Sagonte, Merida, Bolonia, le Palais de Liria à Madrid*. Paris.

—— (1979): *L'Espagne de 1895 et 1897. Journal de voyage*, ed. por G. Demerson. Paris.

PARIS, P.; BONSOR, G. E.; LAUMONIER, A.; RICARD, R.; MERGELINA y LUNA, C. de (1923): *Fouilles de Belo (Bolonia, Province de Cadix), 1917-1921. 1. La ville et ses dépendances*. Bordeaux-Paris.

PASSINI, M. (2017): *L'œil et l'archive. Une histoire de l'histoire de l'art*. Paris.

PEIRÓ MARTÍN, I. (2006): *Los guardianes de la historia. La historiografía académica de la Restauración*. Zaragoza.

PEIRÓ MARTÍN, I.; PASAMAR ALZURIA, G. (1989-1990): "El nacimiento en España de la arqueología y la prehistoria (academicismo y profesionalización, 1856-1936)". *Kalathos. Revista del seminario de arqueología y etnología turolense* 9-10: 9-30.

PEIRÓ MARTÍN, I.; PASAMAR ALZURIA, G. (1996): *La Escuela Superior de Diplomática (los archiveros en la historiografía española contemporánea)*. Madrid.

PIJOAN, J. (1913): "El vas ibèrich d'Archena". *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans* 4 (año 1911-1912): 685-686.

RADET, G. (1901): *L'histoire et l'œuvre de l'École française d'Athènes*. Paris.

—— (1904): "Chronique". *Revue des études anciennes* 6-2: 153-154.

RAMOS FERNÁNDEZ, R. (2000): "Pierre Paris, Albertini y las primeras excavaciones en La Alcudia de Elche", en J. Blánquez Pérez, L. Roldán Gómez (eds.), *La cultura ibérica a través de la fotografía de principios de siglo. El litoral mediterráneo*: 133-140. Madrid.

REBÉRIOUX, M. (1992): "La capitale et le «réveil des provinces»". *Le Mouvement social* 160: 3-10.

REIMOND, G. (2012): "Preservar «le génie de chaque siècle». Estado y patrimonio nacional en Francia y en España en el siglo XIX", en C. Papí Rodes, G. Mora Rodríguez, M. Ayarzagüena

Sanz (ed.), *El patrimonio arqueológico en España en el siglo XIX: el impacto de las desamortizaciones*: 322-349. Madrid.

—— (2013): "Pierre Paris, un parcours athénien (1882-1885). Des premiers travaux au noviciat délien : la découverte des études archéologiques". *Hormos. Ricerche di Storia Antica* 5: 69-94.

—— (2015), "«Et la Grèce le scella de son empreinte». Pierre Paris, des lettres à l'archéologie, du Normalien à l'Athénien". *Anabases. Traditions et réceptions de l'Antiquité* 22: 167-192.

—— (2016): "Pierre Paris, un parcours athénien (1882-1885). Le dossier phocidien : les fouilles du sanctuaire d'Athéna Cranaia". *Pallas. Revue d'études antiques* 100: 217-247.

—— (en prensa): "Pierre Paris ou la révolution des perspectives. De l'hellénisme à l'hispanisme archéologique : quelques notes sur l'histoire d'une conversión", en L. Callegarin, N. Morales (eds), *Un centenaire archéologique en perspective. La coopération internationale en péninsule Ibérique*, Madrid.

RENAUT, A. (1995): "Une philosophie française de l'université allemande. Le cas de Louis Liard". *Romantisme* 88: 85-100.

ROUILLARD, P. (1995): "Le Pays Valencien et les archéologues français à la fin du XIX[e] siècle". *Saguntum* 29: 105-112.

—— (1999): "Bordeaux et l'art ibérique autour de 1900", en *Actes du V[e] congrès national d'archéologie et d'histoire de l'art*. Paris, Institut national d'histoire de l'art, http://inha.revues.org/2128, publicado en línea el 05/12/2017 [consultado el 23/03/2020].

ROUILLARD, P.; TRUSZKOWSKI, E.; SIEVERS, S.; CHAPA BRUNET, T. (1997): *Antiquités de l'Espagne*. Paris.

RUIZ ZAPATERO, G. (ed.) (2017): *El poder del pasado. 150 años de arqueología en España*. Madrid.

SAVOY, B. (2003): *Patrimoine annexé. Les biens culturels saisis par la France en Allemagne autour de 1800*. Paris.

—— (2017): *Objets du désir, désir d'objets*. Paris.

THERRIEN, L. (1998): *L'histoire de l'art en France. Genèse d'une discipline universitaire*. Paris.

TORTOSA ROCAMORA, T. (1996): "Algunos apuntes sobre los personajes y los textos en la historia de la Dama de Elche". *Revista de Estudios Ibéricos* 2: 213-230.

TORTOSA ROCAMORA, T. y MORA RODRÍGUEZ, G. (1996): "La actuación de la Real Academia de la Historia sobre el patrimonio arqueológico: *ruinas* y *antigüedades*". *Archivo Español de Arqueología* 69, 173-174: 191-217.

TORTOSA ROCAMORA, T. y SANTOS VELASCO, J. A. (1997): "Orígenes y formación de la colección de vasos pintados de Elche-Archena en el Museo Arqueológico Nacional". *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* 15, 1-2: 49-57.

TRIGGER, B. G. (1984): "Alternative Archaeologies: Nationalist, Colonialist, Imperialist". *Man* 19-3: 355-370.

VALENTI, C. (2006): *L'École française d'Athènes*. Paris, Belin.

VIVES, A. (1898): "Archéologie arabe (bulletin hispanique)". *Revue des universités du Midi* 4: 136-142.

WEISZ, G. (1983): *The Emergence of Modern Universities in France, 1863-1914*. Princeton, Princeton University Press.

WERNER, M.; ZIMMERMANN, B. (2004): "Penser l'histoire croisée : entre empirie et réflexivité". *Le Genre humain* 42: 15-49.

WULFF ALONSO, F. (2004): "Franquismo e Historia Antigua: algunas notas europeas con P. Paris y A. Schulten", en J. M.ª Candau Morón, F. J. González Ponce, G. Cruz Andreotti (eds), *Historia y mito: el pasado legendario como fuente de autoridad*: 447-496. Málaga.

YÁÑEZ VEGA, A. (1997): "Estudio sobre la Ley de excavaciones y antigüedades de 1911 y el Reglamento para su aplicación de 1912", en G. Mora Rodríguez, M. Díaz-Andreu (eds.), *La cristalización del pasado: génesis y desarrollo del marco institucional de la Arqueología en España*: 423-429. Málaga.

YÁÑEZ VEGA, A. y LAVÍN BERDONCES, A. C. (1999): "La legislación española en materia de arqueología hasta 1912: análisis y evolución en su contexto". *Patrimonio cultural y derecho* 3: 123-145.

ZACHOS, G. A. (2013): *Ελάτεια. Ελληνιστική και ρωμαική περίοδος = Elatea helenística y romana*. Βόλος, Αρχαιλογικό Ινστιτούτο Θεσσαλικών Σπουδών.

ZACHOS, G. A. y DIMAKI, S. P. (2006): "Ελάτεια (Φωκίς). Ιερό Αθηνάς Κραναίας. Ο αρχείο του Κοινού των Φωκέων" = "Elatea (Fócida). El santuario de Atenea Kranaia. Los archivos de la confederación de Fócida", en *Αρχαιολογικό έργο Θεσσαλίας και Στερεάς Ελλάδας. Πρακτικά επιστημονικής συνάντησης. 1. Βόλος 27.2-2.3 2003*: 869-887. Βόλος, Εργαστήριο Αρχαιολογίας Πανεπιστημίου Θεσσαλίας, Υπουργείο Πολιτισμού.

Fondos archivísticos: abreviaturas

AH-MAN: Archivo Histórico del Museo Arqueológico Nacional de Madrid.

AN-Pierrefitte: Archives nationales de France, sede de Pierrefitte.

AP-Navarra-Conte: Archivo privado de la familia Navarra-Conte.

AP-Paris-Philippe: Archivo privado de la familia Paris-Philippe.

BEB: Biblioteca de Estado de Berlín (Staatsbibliothek zu Berlin).

BIF: Bibliothèque de l'Institut de France, París.

BMNA: Biblioteca del Museu Nacional de Arqueologia, Lisboa.

HSA: Hispanic Society of America.

ML-DAO: Musée du Louvre, département des Antiquités orientales.

Colección Spal Monografías Arqueología
Editorial Universidad de Sevilla

Las Comisiones de Monumentos o de Antigüedades y las Sociedades Arqueológicas aparecen en el contexto europeo del siglo XIX como verdaderos instrumentos, en origen, de la gestión arqueológica percibida como una cuestión nacional. Aprovechando el interés que esta temática ha suscitado en los últimos años en nuestro país hemos cotejado algunas fases de este proceso con las situaciones confirmadas en otros lugares. El debate nos lleva, además, a reflexionar sobre los mitos de la arqueología que, a veces, por otros caminos diferentes a los cauces académicos, convierten determinados temas en auténticos baluartes de la identidad nacional.

El índice de este libro se estructura en una primera parte (I) en la que se presentan visiones generales acerca de la vinculación entre el patrimonio arqueológico y la identidad nacional de diversos países (Portugal, Francia, Italia y España); un segundo conjunto de estudios (II) incluye aportaciones relacionadas con las Comisiones Provinciales de Monumentos y su evolución a lo largo del tiempo en diferentes territorios peninsulares.

Un tercer grupo (III) analiza dos casos puntuales donde se aprecia la manera en la que se ha realizado la comunicación social del patrimonio arqueológico. Para finalizar, se reflexiona en un epílogo, acerca de estos procesos que han conducido, desde los inicios de la gestión institucional del patrimonio arqueológico, hasta su situación actual.

instituto arqueología mérida
CSIC Consejo Superior de Investigaciones Científicas
UAM Universidad Autónoma de Madrid
Universidad de Sevilla Editorial Universidad de Sevilla
Sociedad Española de Historia de la Arqueología
eman ta zabal zazu Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea
ISBN 978-84-472-3024-2